

104
2j



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO

FACULTAD DE PSICOLOGIA

IMPORTANCIA DEL DESARROLLO
PSICOMOTRIZ EN EL NIÑO DE 0 A 6 AÑOS:
DIFERENTES ENFOQUES QUE LO ABORDAN

T E S I N A

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGIA

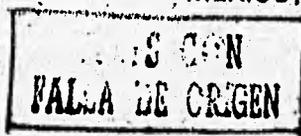
P R E S E N T A :

MARGARITA GOMEZ CARRANZA

DIRECTOR DE TESINA: LIC. BLANCA GIRON HIDALGO

MEXICO, D. F.

1996



**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



UNIVERSIDAD NACIONAL
AVENIDA DE
MEXICO

FORMA F-3
FACULTAD DE PSICOLOGIA

APROBACION DEL TRABAJO
ESCRITO Y CITATORIO
No. DE REGISTRO 296/96

DIRECCION GENERAL DE LA
ADMINISTRACION ESCOLAR
P R E S E N T E

Habiendo sido nombrado como Sinodales del Jurado que examinarán al pasante: MARGARITA GOMEZ CARRANZA quién presenta un trabajo cuyo Título es: IMPORTANCIA DEL DESARROLLO PSICOMOTRIZ EN EL NIÑO DE 0 A 6 AÑOS: DIFERENTES ENFOQUES QUE LO ABORDAN.

Y habiendo y revisado y aprobado el mismo, manifestamos a usted que reúne los requisitos de Decoro Académico, a que obligan los Reglamentos en vigor para ser discutidos por el Jurado.

NOMBRE DE LOS SINODALES	ACEPTACION DEL TRABAJO ESCRITO PARA IMPRESION
1.- LIC. EVA ANDERMAN PORTENY	<u>[Firma]</u>
2.- LIC. BLANCA GIRON HIDALGO	<u>[Firma]</u>
3.- LIC. MARQUINA TERAN GUILLEN	<u>[Firma]</u>
4.- LIC. FERNANDO MATA ROSAS	<u>[Firma]</u>
5.- DRA. C. SUSANA ORTEGA PIERRES	<u>[Firma]</u>

La fecha para realizar el Exámen Profesional es el día 30 del mes de OCTUBRE de 1996 a las 12:00 hrs.

FIRMA DE ENTERADO	AREA CURSADA	AREA EN QUE SE TITULA
1.- <u>[Firma]</u>	EDUCATIVA	EDUCATIVA
2.- <u>[Firma]</u>	NOMBRE DEL DIRECTOR DE TESIS	
3.- <u>[Firma]</u>	LIC. BLANCA GIRON HIDALGO	
4.- <u>[Firma]</u>	NOMBRE DEL ASSEOR	
5.- _____	LIC. EVA ANDERMAN PORTENY	

A T E N T A M E N T E
"POR MI RAZA HABLARA EL ESPIRITU"
Ciudad Universitaria, D.F., de _____ de 199
LA SECRETARIA ESCOLAR DE LA FACULTAD

LIC. ALICIA VELAZQUEZ MEDINA

Gracias, Señor.

A mis papás: Mario y Guadalupe

A mis hermanos: José, Pantaleón, Arturo, Melchor, Blas, Guadalupe, Elena, Estrella, Mario, Isabel y Ana.

A mis hermanos: Karla, Minoja, Felipe, José David, Adrián, Liliana, Ramiro y Arturo Vargas.

A mis amigas: Griselda S. y Varinia.

Por todo...

Con estimación y agradecimiento a la Lic. Blanca Girón por su ayuda, paciencia y comprensión para la elaboración de esta tesina.

Al Jurado: Lic. Eva Anderman Porteny
Lic. Blanca Girón Hidalgo
Lic. Marquina Terán Guillén
Lic. Fernando Mata Rosas
Dra. C. Susana Ortega Pierres

A la Maestra Rosa Del Carmen Flores

A la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México

A Bety y a Judith

I N D I C E

INTRODUCCION 1

ANTECEDENTES 4

CAPITULO I 9

- 1.1 Definición de Psicomotricidad 13
- 1.2 Relación entre los Aspectos Motores e Intelectuales 16

CAPITULO II TEORIAS GENERALES DEL DESARROLLO 19

- 2.1 Enfoque Analítico y Psicogenético de Jean Piaget 19
- 2.2 Enfoque Global y Psicobiológico de Henry Wallon 26
- 2.3 Enfoque Psicoanalítico de Sigmund Freud 28
- 2.4 Aproximación Conductual 32
- 2.5 Método Descriptivo de Arnold Gesell 36

CAPITULO III ENFOQUES RECIENTES QUE DESCRIBEN EL DESARROLLO PSICOMOTRIZ 45

- 3.1 Neurofisiológico 46
- 3.2 Enfoque de E. Pikler 49
- 3.3 Enfoque de J. Ajuriaguerra 51

- 3.4 Enfoque de V. Da Fonseca 54
- 3.5 Enfoque de B. J. Cratty 56
- 3.6 Método de J. Durivage 63
- 3.7 Investigaciones Recientes sobre el Desarrollo de la Psicomotricidad o Aspectos de la Misma 68

CAPITULO IV EL NIÑO DE CERO A SEIS AÑOS DE EDAD 71

- 4.1 Necesidades del Niño en sus Primeros Años de Vida 72
- 4.2 Relación entre la Educación Psicomotriz, Desarrollo y Aprendizaje Escolar 81
- 4.3 Educación Psicomotriz como Base de Toda Educación Preescolar 84

CAPITULO V CONCLUSIONES 86

CAPITULO VI BIBLIOGRAFIA 92

INTRODUCCION

INTRODUCCION

En la actualidad debido a las condiciones y cambios socioeconómicos en donde existe la necesidad real de dejar a los niños a veces hasta la mayor parte del día al cuidado de otras personas ajenas a la familia, ha aumentado considerablemente el número de estancias infantiles o guarderías. Debido a los factores antes mencionados y otros, existe una gran necesidad de concientizar la importancia del desarrollo integral del niño, considerando que el objetivo de la educación es la formación integral de la persona y el descuido de cualquier aspecto dará como resultado personas con limitaciones o dificultades en los aprendizajes posteriores.

El desarrollo del niño desde que nace hasta alrededor de los seis años, señala Bima (1988), es de vital importancia pues en él toma conciencia de sí mismo, del mundo que lo rodea y al mismo tiempo adquiere el dominio de aspectos que van a formar su desarrollo psicomotriz intelectual y afectivo. Si el niño no está preparado para ingresar a la escuela primaria y no tiene éxito en el primer año escolar, es decir, que fracasa desde muy temprana edad, es probable que presente futuros tropiezos escolares y dificultades en el desarrollo de su personalidad.

A mediados de este siglo se manifestó y continúa por parte de los estudiosos tanto en América como en Europa un gran interés sobre el estudio de los aspectos psicomotores y su relación con el desarrollo global del niño. Se dice que el aprendizaje es el resultado de una interacción entre el niño y el mundo que le rodea. Para que exista esta interacción es necesaria la respuesta del niño que primeramente implica aspectos biológicos como el movimiento; neurológicos como los reflejos, las conductas motoras, posturas y los aspectos

intelectuales. El desarrollo psicomotor es una forma de expresión del ser humano, pero ¿Cuál es su relación con el desarrollo y aprendizaje?, ¿qué importancia tiene en los primeros años de vida?

A pesar de que existen numerosos estudios y teorías sobre el desarrollo del niño, sigue habiendo una gran necesidad por saber de qué manera se le puede apoyar para que tenga un desarrollo integral óptimo; cuáles teorías o enfoques se acercan más a tener un uso práctico para el apoyo del niño en el área psicomotriz, puesto que sigue habiendo un gran número de niños que al iniciar su escuela formal, o a pesar de haber pasado hasta varios años por la escuela preescolar, no tienen un desarrollo acorde con lo esperado para su edad en todas o algunas de sus áreas de desarrollo, siendo frecuentemente bajas tanto el área de lenguaje como en Psicomotricidad y como consecuencia una deficiencia en los aspectos necesarios para iniciar los primeros aprendizajes escolares.

Desde principio de siglo se han formulado y desarrollado teorías sobre el desarrollo humano y algunas aunque no describen explícitamente el papel de los aspectos motores y psicomotores dentro del desarrollo intelectual y global del niño, implícitamente sí hacen referencia al mismo de una u otra manera; tal es el caso de investigaciones hechas desde los años 20s como las de A Gesell, que aún son base y normas que actualmente se utilizan. Desde entonces se han desarrollado un sin número de aproximaciones al estudio del desarrollo del niño y una parte de ellas muy específicamente con referencia a los aspectos psicomotores, a los cuales se hace referencia en éste trabajo. Es así que Guilmain (1981) señala que desde principios del siglo XX se emprenden estudios sobre Psicomotricidad referentes primero al síndrome de debilidad motriz y su relación entre debilidad motriz y debilidad intelectual; siguiendo con estudios de las funciones motrices y una búsqueda de tests de desarrollo y aptitudes en función de la edad; estudios de la lateralidad dominante y los trastornos perceptivo motores y por último hasta mediados de los cincuentas la elaboración de tests psicomotores.

intelectuales. El desarrollo psicomotor es una forma de expresión del ser humano, pero ¿Cuál es su relación con el desarrollo y aprendizaje?, ¿qué importancia tiene en los primeros años de vida?

A pesar de que existen numerosos estudios y teorías sobre el desarrollo del niño, sigue habiendo una gran necesidad por saber de qué manera se le puede apoyar para que tenga un desarrollo integral óptimo; cuáles teorías o enfoques se acercan más a tener un uso práctico para el apoyo del niño en el área psicomotriz, puesto que sigue habiendo un gran número de niños que al iniciar su escuela formal, o a pesar de haber pasado hasta varios años por la escuela preescolar, no tienen un desarrollo acorde con lo esperado para su edad en todas o algunas de sus áreas de desarrollo, siendo frecuentemente bajas tanto el área de lenguaje como en Psicomotricidad y como consecuencia una deficiencia en los aspectos necesarios para iniciar los primeros aprendizajes escolares.

Desde principio de siglo se han formulado y desarrollado teorías sobre el desarrollo humano y algunas aunque no describen explícitamente el papel de los aspectos motores y psicomotores dentro del desarrollo intelectual y global del niño, implícitamente sí hacen referencia al mismo de una u otra manera; tal es el caso de investigaciones hechas desde los años 20s como las de A Gesell, que aún son base y normas que actualmente se utilizan. Desde entonces se han desarrollado un sin número de aproximaciones al estudio del desarrollo del niño y una parte de ellas muy específicamente con referencia a los aspectos psicomotores, a los cuales se hace referencia en éste trabajo. Es así que Guilmain (1981) señala que desde principios del siglo XX se emprenden estudios sobre Psicomotricidad referentes primero al síndrome de debilidad motriz y su relación entre debilidad motriz y debilidad intelectual; siguiendo con estudios de las funciones motrices y una búsqueda de tests de desarrollo y aptitudes en función de la edad; estudios de la lateralidad dominante y los trastornos perceptivo motores y por último hasta mediados de los cincuentas la elaboración de tests psicomotores.

Otros estudiosos como Antón (1983); Le Boulch (1986); Lapierre y Aucouturier (1977); Durivage (1984); Pikler (1984); Vayer (1977); Cratty (1977), tratan de demostrar en sus respectivas investigaciones la relación existente entre las actividades psicomotrices y el desarrollo del niño, y cómo a partir del descubrimiento de su propio cuerpo, a través de sus movimientos se descubre a sí mismo y al mundo exterior.

Así, el desarrollo Psicomotricidad ha venido a ocupar un lugar dentro de el desarrollo global del niño en sus primeros años de vida, pues es a través de numerosos estudios en Psicología, Medicina y áreas afines que se ha podido demostrar la estrecha relación entre la motricidad y los aspectos intelectuales dando como resultado la Psicomotricidad.

A partir de la experiencia en la práctica de trabajo en diferentes centros, en el CENDI de la UNAM; en el centro escolar "Chiquitines" (centro de estimulación y desarrollo infantil particular incorporado a la SEP) y en el centro de Apoyo a la Mujer y al Niño, estancia infantil "La Semillita" (escuela infantil particular incorporada a la SEP) donde es notorio que un gran número de niños presentan problemas en las áreas de Psicomotricidad y lenguaje.

De aquí surge el propósito de la presente tesina de investigar y fundamentar la importancia o el papel de la Psicomotricidad en el desarrollo del niño desde las principales aproximaciones teóricas, enfoques particulares o hallazgos e investigaciones recientes.

ANTECEDENTES

ANTECEDENTES

Los aspectos motores constantes a través de los cuales se expresa un niño, son una búsqueda permanente de relación con los objetos y con los demás. Estos aspectos biológicos, neurofisiológicos, motores, psicomotores y psicológicos tienen un significado, una razón de ser, una finalidad en el desarrollo. Para entender lo que es realmente la integración de estos factores y para entender del mismo modo lo que es la materia viviente, es necesario remontarse, a los aspectos filogenéticos, a los orígenes de la vida: el movimiento. No hay vida sin movimiento y la suspensión de su movimiento propio, para cualquier ser viviente, es la muerte. En un principio es el movimiento interno, incesante, de la materia viva; pero muy pronto en la evolución filogenética, se asocia y se añade a ese movimiento biológico, el movimiento dirigido hacia el exterior, orientado por tropismos y finalidades de nutrición y desplazamiento. Al inicio, estas dos funciones están estrechamente relacionadas, más tarde se irán diferenciando en la función vegetativa y en la llamada de relación, que requieren del desarrollo de sistemas de regulación específicos, como lo son los neuromotores y los hormonales que finalmente están unidas en un funcionamiento recíproco. En el ser humano el movimiento aparece desde el embrión ya en el útero, como una pulsión primitiva, sin finalidad aparente, que sin duda alguna tiene sus funciones y sus razones de ser dentro del desarrollo humano. (Lapierre y Aucouturier, 1977).

Históricamente, son Pestalozzi (1774) y Tiedman (1787), los pioneros en este tipo de estudios. Entre los muchos investigadores de prestigio entre los finales de 1800 y las primeras décadas de 1900 se encuentran Preyer (1898), Shinn (1900), Stern (1907) y Deaborn (1910), quienes realizaron importantes estudios

sobre el desarrollo infantil; en los años 20s Gesell estudia y establece normas sobre el desarrollo infantil que actualmente se siguen utilizando.

El estudio de la Psicomotricidad de acuerdo con Guilmain (1981), en sus inicios tenía como objetivo el estudio de los trastornos motores. Autores como Ozeretzky (1930), Zazzo, (1940), Cratty (1967), Pikler (1969), Costallat (1973), Le Boulch (1976), Lapierre y Aucouturier (1977), De Quirós (1979), Durivage (1984), Ajuriaguerra (1978), Da Fonseca (1979), entre muchos otros que tratan de establecer las relaciones principales entre Psicomotricidad y aprendizaje como partes del desarrollo total del niño.

En los años cincuentas y sesentas surge un interés en la educación física como parte del conocimiento del desarrollo motor infantil. Spenchade es una representante de ésta tendencia y las conductas motrices infantiles son estudiadas con vistas a comprender mejor la adquisición de habilidades deportivas y lúdicas. Las actividades motrices van siendo descubiertas como potencialmente valiosas para los niños afectados por problemas de aprendizaje. Así, Julián de Ajuriaguerra y Zusane Naville (1956) realizan investigaciones en niños con problemas de comportamiento y aprendizaje que no respondían a la terapia tradicional y proponen una educación de los movimientos del cuerpo para la atención de los niños normales; una reeducación de los niños alérgicos y terapia de casos psiquiátricos graves. Así, Ajuriaguerra subraya la importancia de la actividad motriz y su relación con la construcción de conceptos lógicos basándose en los trabajos de Piaget, Wallon, Gesell y estudios neurológicos.

De este modo tanto la Psicología como la Medicina empiezan a usar todos los descubrimientos científicos para elaborar pruebas de medición y valoración tanto de los aspectos motores y psicomotores como del desarrollo en general. Y es en las décadas de los cuarentas y sesentas cuando se manifiesta un creciente interés por el aprendizaje motor, psicomotor y su relación con el aprendizaje global de los niños. Aprender es el resultado de una interacción entre el niño y el

ambiente, para lo cual se necesita una respuesta por parte del niño: un movimiento, un movimiento dirigido, manifiesto al principio y no manifiesto mas tarde. De modo que el desarrollo psicomotriz puede ser considerado como un aspecto básico del desarrollo y del aprendizaje del niño (Harvat, 1978).

Recientes investigaciones sobre el desarrollo motor y su relación con el área intelectual se encuentran en su mayor auge en las décadas de los setenta y ochenta en las cuales los autores son numerosos y con diferentes aproximaciones. Ruiz, (1987) reúne una perspectiva histórica de los principales autores y tendencias que a continuación se presenta:

- 1710 -1910 Estudios de los niños aislados, biografías infantiles. Pestalozzi (1774); Tiedman (1787); Shinn (1900); Peryer (1898); Stern (1907); Deaborn (1910).
- 1920 - 1940 Estudios médicos y psicológicos sobre la conducta infantil para la elaboración de instrumentos evaluativos sobre la conducta infantil para la elaboración de instrumentos evaluativos. Shirley, (1931); Ozeretsky (1930); Gesell (1947); Bayley (1937).
- 1940 - 1960 Estudios realizados desde la educación física para comprender y analizar las habilidades motrices implicadas en juegos y deportes. Spenschade (1940); Rarick (1969).
- 1960 - 1980 Estudios por parte de profesionales psicólogos y pedagogos para comprender y solventar los problemas de aprendizaje. Kephart (1960); Le Boulch (1976 - 78); Barsch (1965); Getman (1965); Cratty (1967); Frostig (1970); Delacato(1959); Pikler (1969) (1984).
- 1980 - Act. Estudios interprofesionales para conocer, analizar y solucionar las conductas psicomotrices infantiles y sus problemas. Cratty (1986); Stambach (1963); Connolly (1970), Lezine y Brunet (1976); Le Boulch (1984); Seefeldt (1982); Galalahue (1982); Da Fonseca (1981); Diem (1978).

Cuadro resumen de la evolución histórica del estudio del desarrollo motor infantil (Ruiz, 1987).

Varias de las aproximaciones teóricas que abordan el desarrollo de la conducta hacen referencia a que ésta se inicia con los aspectos psicomotores; como ejemplos se pueden citar a: H. Wallon, quien en todos sus estudios intenta demostrar la importancia del movimiento en el desarrollo psicológico del niño, quien mucho antes de desarrollar el lenguaje verbal para hacerse comprender se inicia con movimientos en conexión con sus necesidades y situaciones del medio que le rodea; Piaget describe que la actividad motora y la actividad psíquica no son aspectos extraños, el aspecto motor es el punto de partida del desarrollo y del conocimiento; el psicoanálisis describe que en el ser humano lo psicológico nace a partir de lo biológico en donde la necesidad fisiológica crea el deseo psíquico y por ende la satisfacción de la necesidad del placer que implica necesariamente el movimiento además de que el movimiento en sí puede ser un placer. Wallon describe que el papel de la función tónica que es la base de la acción, lo mismo que Ajuriaguerra que se basa en los estudios e ideas de H. Wallon, diciendo que la acción no es una simple actividad motora, sino que implica también la sensación que tienen como punto de referencia el cuerpo.

De este modo, la mayor parte de los autores que estudian la Psicomotricidad parten del enfoque teórico de A. Gesell (Psicología descriptiva), la Psicología de J. Piaget (Psicología cognitiva), de la Psicología de H. Wallon (psicobiogénesis); en los estudios de psicopatología de Dupré, en la Paidopsiquiatría de Ajuriaguerra y la Neuropsicología de Luria. De éste modo se puede observar como la Psicomotricidad se deriva de los estudios de la integración de los aspectos biológicos neurológicos, fisiológicos y psicológicos; que se inicia con movimientos que pareciera ser que no tienen ninguna función, las conductas reflejas que evolucionan a conductas motoras y conductas psicomotoras que involucrando los aspectos neurofisiológicos y los aspectos intelectuales conforman el desarrollo psicomotriz: y para hablar de Psicomotricidad primeramente se debe considerar al niño como un ser global.

CAPITULO I

CAPITULO I

1.1 Definición de Psicomotricidad

Pocos términos han alcanzado tan rápida popularidad científica como "Psicomotricidad", aunque no se dispone todavía una definición universalmente adoptada.

La Psicomotricidad es una palabra de este siglo que se usa para designar nuevamente esa interacción "mente cuerpo", alma materia que preocupa al ser humano desde el comienzo de su cultura. Literalmente Psicomotricidad significa alma-movimiento, e indica la interacción de la mente, no solo con la materia en general, sino con un atributo corporal específico que es el movimiento, (Aucouturier, Darrault y Empiment, 1977).

El movimiento y los aspectos psicomotores son la capacidad psicológica más importante del reino animal. Mientras el movimiento resulta natural en los animales, resultaría sorprendente que una planta o un objeto inanimado se impulsaran por si mismos. En términos generales la capacidad de movimiento parece ser algo común ya que la compartimos con la mayor parte de las especies animales, pero lo cierto es que los estudiosos del tema consideran que aún se dista mucho de un conocimiento profundo y total de éstas capacidades, que son acciones coordinadas que se dirigen a un propósito determinado. (Brown, 1975).

De Quiros (1979), afirma que es necesario entender y establecer algunas diferencias entre términos:

- a) **Movimiento:** Toda acción que permite el desplazamiento desde un lugar o espacio a otro y los efectos que de ellos resulten.
- b) **Motricidad:** Es la capacidad de generar movimientos
- c) **Actividad motriz:** Son acciones coordinadas que se dirigen que se dirigen a un propósito determinado.
- d) **Movilidad:** Es un término que este autor emplea (con fines terapéuticos) refiriéndolo al movimiento parcial o segmentario de un miembro o de una parte del cuerpo.
- e) **Motilidad:** Se relaciona con el desplazamiento corporal total, sea éste activo o pasivo.
- f) **Psicomotricidad:** La educación del movimiento, o por medio del movimiento que procura una mejor utilización de las capacidades psicológicas. Para lograr este objetivo, la Psicomotricidad apela a un adecuado desarrollo postural y motor, perceptual, conductual y de los aprendizajes.

De acuerdo con la definición de Psicomotricidad, el movimiento además de constituir una necesidad natural para la sobrevivencia y una necesidad social para la convivencia (el placer, la reproducción , etc.), es decir necesidades fundamentales que están regidas por desarrollos espontáneos, también permite y facilita a través de la educación- la adquisición de aprendizajes elementales en todas las especies y la de aprendizajes superiores específicos de la especie humana.

En su definición sobre Psicomotricidad también se refiere a que busca un adecuado desarrollo postural, motor y perceptual conductual y de los

aprendizajes. De los conceptos mas importantes relacionados con la Psicomotricidad define a: postura, tono, posición y actitud.

- a) **Postura:** Es la actividad refleja del cuerpo con respecto al espacio, por ejemplo postura tónica de flexión o extensión. La postura está estructurada sobre el:
- b) **Tono muscular:** Es una leve contracción sostenida que presentan los músculos (implica el sistema músculo esquelético) que contribuye a la base de la postura.
- c) **Posición:** Es la postura que se adopta habitualmente y se ha fijado por reiteraciones o aprendizajes
- d) **Actitud:** Se refiere a los reflejos (de cierta intencionalidad) dirigidos a retomar las posturas habituales de la especie y a las cualidades salientes o llamativas que se denotan dentro de la postura habitual que suelen traducir estados de ánimo o ser expresiones de deseo con finalidades determinadas.
- e) **Equilibrio:** Es la posibilidad de mantener posturas, posiciones y actitudes.
- f) **Desarrollo psicomotor:** Son aquellas pautas que el niño va logrando, particularmente un mayor control, equilibrio y posición de sus movimientos finos y gruesos, lo que facilita la interacción con su medio.

La Psicomotricidad es entonces una educación relacionada con el movimiento que trata de desarrollar las capacidades psicológicas, el desarrollo motor y psicomotor ya que es la manera en que se van dando numerosas adquisiciones para la obtención de mejores patrones posturales y motores que se inicia desde y antes de que el niño nazca, con movimientos aparentemente sin sentido y con movimientos reflejos que siguen una secuencia de desarrollo y se van

modificando a través del desarrollo neurológico, psicológico, y la interacción con el mundo que lo rodea.

Durivage (1984) la define como: "La Psicomotricidad estudia la relación entre los movimientos y las funciones mentales, indaga la importancia del movimiento en la formación de la personalidad y en el aprendizaje, y se ocupa de las perturbaciones del proceso para establecer medidas educativas y reeducativas". (pag. 10) Los principios básicos de la Psicomotricidad se fundan en los estudios psicológicos y fisiológicos del niño, considerando que el cuerpo, como presencia del niño en el mundo, es el agente que establece la relación, la primera comunicación, y que integra progresivamente la realidad de los otros, de los objetos, del espacio y del tiempo.

Como concepción educativa, "La Psicomotricidad se desprende directamente de aquella concepción del desarrollo psicológico del niño según la cual la causa de este desarrollo se encuentra en la interacción activa del niño con su medio ambiente, en una dirección que va de lo más simple a lo más complejo, desde el conocimiento y control del propio cuerpo al conocimiento y acción consciente sobre el mundo externo. Así, las técnicas desarrolladas por la Psicomotricidad están basadas en el principio general, largamente experimentado y demostrado, de que el desarrollo de las complejas capacidades mentales de análisis, síntesis, abstracción, simbolización, etc., solamente se logra a partir de la correcta construcción y asimilación por parte del niño de lo que se llama "esquema corporal" (Martínez, 1986; cit. en Martínez y Cols, 1988).

La maduración y el funcionamiento normal del sistema nervioso son imprescindibles para el desarrollo psicológico. El proceso de maduración depende de la activación del cerebro, de la cantidad y de la calidad de los patrones sensoriales y de la educación recibida. De esta forma una de las principales tareas de la educación psicomotriz es la de familiarizar al niño desde una edad muy temprana, con los distintos tipos de patrones sensoriales y

asegurar sucesivamente el proceso de desarrollo neurológico, lo cual ayudará a lograr al máximo dicho desarrollo. (Diccionario Enciclopédico de la educación especial, 1986). Al retomar a la Psicomotricidad dentro de un contexto educativo se tiene que las corrientes pedagógicas actuales tienden a integrar plenamente al cuerpo en la acción educativa y a reconocer la influencia de la medición corporal en el desarrollo neuropsicológico del niño (Flores, 1989).

Comellas (1984) así como varios autores, tanto para su estudio como para la elaboración de programas de estimulación, dividen a la Psicomotricidad de la siguiente forma:

DIVISION DE LA PSICOMOTRICIDAD

<i>Gruesa</i>	<i>Dominio corporal dinámico</i>	<i>Coordinación general equilibrio ritmo coordinación visomotriz</i>
	<i>Dominio corporal estático</i>	<i>Tonicidad autocontrol respiración relajación</i>

	<i>Coordinación visomanual</i>
<i>Fina</i>	<i>fonética</i>
	<i>motricidad facial</i>
	<i>motricidad gestual</i>
	<i>Conocimiento de las partes del cuerpo</i>
<i>Esquema</i>	<i>eje corporal</i>
<i>corporal</i>	<i>lateralización</i>

En resumen, se puede observar que no existe una definición universal de Psicomotricidad. De las definiciones citadas la describen como "la interacción entre los aspectos intelectuales y corporales" (Aucouturier, Darrault y Empimentt), como el estudio de la relación entre los movimientos y las funciones mentales (Durivage, 1984); Martínez (1988) como técnicas para desarrollar la interacción activa del niño con su medio y De Quiros (1979) como una educación rama de la Psicología que se ocupa del "rol del movimiento" (con las derivaciones de el mismo: motricidad motilidad, movilidad) en la organización psicológica general. Todas ellas hacen referencia a la relación existente entre los aspectos motores y su relación con los aspectos intelectuales, es decir, a la importancia del desarrollo psicomotriz y su educación a través de la Psicomotricidad.

Dentro de las definiciones de Psicomotricidad existe una diversidad de términos y definiciones, lo que puede confundir al lector, ya que especialmente el término movimiento se usa para referirse a aspectos que efectivamente involucran al movimiento pero que ya implican la integración de otros aspectos como los psiconeurofisiológicos, perceptuales, motores más complejos, que simplemente una flexión o extensión de músculos por lo que en el resto de la presente tesina se referirá a ellos con mayor amplitud respetando el término usado por cada

autor. De igual modo, en algunos casos, algunos autores advierten el término de desarrollo psicomotor como sinónimo de movimiento, Psicomotricidad, motricidad, entre otros por lo que es necesario tenerlo en cuenta.

Entre "rama de la Psicología", "técnicas", "estudio de la relación", "educación del rol del movimiento en lo psicológico" dan como resultado lo que se llama Psicomotricidad. Tratando de integrar estas definiciones tomando la concepción de De Quiros, se entiende que la Psicomotricidad es la educación y/o estimulación de los conocimientos existentes sobre la interrelación de las conductas motrices y los aspectos mentales e intelectuales que dan como resultado el desarrollo psicomotriz, es decir, la Psicomotricidad puede ser entendida como la educación que busca favorecer el desarrollo psicomotriz como parte importante dentro del desarrollo global del niño.

Retomando parte de las definiciones, para entender el desarrollo psicomotor y consecuentemente la Psicomotricidad es importante tener claros los aspectos que lo implican y cómo surge. Tal vez se puede describir de la siguiente manera: se dice que el niño desde que se encuentra en el vientre materno realiza movimientos como una pulsión primitiva sin finalidad aparente, que sin duda tiene sus funciones (como describen Lapierre y Aucouturier). Cuando nace continúa realizando movimientos junto con las conductas reflejas que se van ejercitando (algunas desaparecen y surgen otras) y aparece poco a poco la intencionalidad que involucra aspectos sensoriales, bioneurofisiológicos y poco a poco se van integrando los motores y psicológicos. Esto es importante a la hora de la práctica pues sólo así se puede saber el por qué de estimular ciertas conductas psicomotrices en determinados momentos, que siguen una secuencia normal dentro del desarrollo.

La educación psicomotriz se enfoca a estudiar la globalidad del ser humano, el asentamiento, ajuste y adaptación psíquica, somática y motora. Por lo tanto el estudio del ser humano como ser integral y la expresión de los aspectos

biológicos, neurofisiológicos, perceptivomotores, sensomotores, psicomotores, neuropsicológicos, emocionales y cognitivos son el objetivo primordial de la Psicomotricidad. Así, la educación del desarrollo psicomotriz no es sólo una área más sino que se convierte en un fin, pues es a través de la acción educativa corporal que se da el desarrollo integral del niño. Por lo tanto, la Psicomotricidad se propone facilitar en el niño la comunicación y la expresión, de ahí que sea necesaria la educación de la Psicomotricidad para el desarrollo global del pequeño.

1.2 *Relaciones entre los Aspectos Motores e Intelectuales*

La mayoría de los estudiosos, describe Cratty (1979), no se han preocupado exclusivamente en la forma en que se inicia el movimiento y los aspectos motores y psicomotores en el ser humano, sino que principalmente se han ocupado de investigar los antecedentes de la inteligencia sirviéndose de las conductas más susceptibles de medir: que es el movimiento. De esta manera se puede decir que los actos motores son las primeras manifestaciones de la inteligencia, la cual pasa luego a ser representativa. La Psicomotricidad es muy importante hasta alrededor de los 9 años y es casi la única salida en el abordaje del niño preescolar (Esparza, 1984). Y como señala Tannhausser (1979), todo conocimiento se inicia por la actividad motriz que luego se convierte en acción mental y a medida que el conocimiento alcanza niveles superiores, la actividad motriz se reduce y crece la actividad mental.

Wallon, (1970) es uno de los primeros autores dentro del ámbito de la Psicología que señalan la importancia del movimiento en el desarrollo psíquico del niño, describe que en toda la primera infancia existe una estrecha relación entre motricidad y psiquismo, donde el niño manifiesta su vida psíquica, su

relación con los demás y sus necesidades a través del movimiento. Y es a través de este como el niño se descubre a sí mismo y al mundo que lo rodea.

De esta forma, dice Anton (1979), se puede decir que el movimiento interviene en el desarrollo psíquico del niño, en los orígenes de su carácter, en las relaciones con los demás y es la base de la adquisición de los aprendizajes escolares.

Piaget (1985), en sus estudios sobre el desarrollo intelectual del hombre, una de las conclusiones que extrae de la observación del desarrollo, que el pensamiento procede de las acciones y no de otras fuentes. De esta forma no describe a la inteligencia como algo innato, sino que desde los primeros días de vida el niño empieza a construir a partir de sus actos reflejos simples la inteligencia, con lo cual señala la iniciación de los mecanismos a los que da el nombre de "estructuras psíquicas", las cuales analiza en seis fases de lo que denomina "periodo sensomotor"

Guertman y Kephart (cit. en Cratty, 1978) señalan que el intelecto hay una base motriz, pero siguen caminos ligeramente distintos para explicar el pensamiento silencioso. Guertman sugiere al respecto la importancia de las pautas de movimiento ocular, que reemplazan la necesidad de un movimiento exploratorio constante, y Kephart señala que incluso, el pensamiento silencioso es acompañado por tensiones posturales, con lo cual tratan de exponer una prueba adicional de que la base de la inteligencia es el movimiento.

Estas correlaciones entre motricidad y psiquismo permanecen evidentes tanto en el niño como en el adolescente y el adulto, dice Vayer (1977), resumiendo, que todo lo que es la persona; sus emociones, sus sentimientos, asimismo su actividad conceptual son inseparables de su propio cuerpo.

Durivage (1984), de acuerdo con la gran parte de estudiosos de la Psicomotricidad describe que en la primera infancia el niño conoce el mundo a través de su cuerpo, pues el movimiento es su medio de comunicación con el mundo exterior, existiendo así una estrecha relación indisoluble entre los actos motores e intelectuales.

Dado que el movimiento es la primera expresión no sólo del ser humano sino del reino animal, en la medida que va siendo cada vez más complejo implica una capacidad psicológica inseparable del propio cuerpo dando como resultado una capacidad inseparable: el desarrollo psicomotor, es decir la estrecha relación entre el movimiento y las capacidades intelectuales; así también la Psicomotricidad que se encarga de la educación del mismo.

CAPITULO II TEORIAS GENERALES DEL DESARROLLO

2.1 Enfoque Psicogenético de Jean Piaget

Aunque en sus estudios, Jean Piaget, no se interesó en el estudio del desarrollo psicomotor, sí descubrió como los movimientos de los niños toman y forman parte del desarrollo cognitivo infantil y cómo su importancia va disminuyendo a medida que el niño va teniendo posibilidades más elevadas de abstracción. Sin embargo, son varios los autores que basan sus metodologías psicomotrices en los trabajos de Piaget como Le Boulch, Da Fonseca y Cratty .

Dice Piaget, (1969), todo ser humano al nacer trae una serie de conductas que no necesitan ser aprendidas y que les sirven para relacionarse con el mundo exterior. También cuenta con una estructura biológica (sistema nervioso, endocrino, y metabólico, sistema vegetativo, órganos de los sentidos, etc.) y por último de acuerdo con éste autor, heredamos un funcionamiento organizador, un modo de funcionamiento intelectual que nos permite generar conocimiento.

No se heredan las estructuras cognoscitivas como tales, pues estas sólo llegan a existir en el curso del desarrollo, lo que se hereda son las bases para aprender y de esta manera es como se construyen las sucesivas estructuras de la inteligencia, como resultado de la propia actividad. Cada adquisición de la inteligencia estará inevitablemente ligada a las estructuras anteriores.

Piaget, (cit. en Danna, 1973) señala que la inteligencia es un proceso de adaptación que enraza en lo biológico, no solo por su origen en el reflejo y el empleo del sistema nervioso, sino por la actividad que hereda de la vida misma, donde toda organización implica la idea de todo y de relación de las partes, de tal forma que cada operación intelectual es siempre relativa a todas las otras. Que se construye por la actividad funcional en su contacto con la realidad.

La inteligencia que se construye por la actividad funcional en su contacto con la realidad va creando como la vida formas nuevas que se originan en las anteriores. Pero éstas operaciones o formas nuevas no duran como tales, pues están sujetas al proceso de transformación constante que deriva de la actividad misma que es la inteligencia y que sirve para comprenderla como un proceso de estructuras nuevas (Danna, 1973).

El niño y el adulto tienen diferentes estructuras mentales, pero tanto en unas como en otras se realizan las mismas funciones de adaptación-organización como necesarias e irreductibles para que el proceso intelectual se realice. Estas funciones de adaptación que no cambian, que se mantienen idénticas a pesar del cambio de estructuras constituyen las invariantes funcionales y se dan tanto en la vida como en la inteligencia.

Adaptación y organización son las invariantes funcionales que operan en el reflejo y en los demás estadios de la actividad intelectual. Se dice que existe una adaptación cuando se produce una adecuación a la realidad, a sus objetos, a través del proceso de asimilación acomodación inherentes a ella.

La asimilación nace por la necesidad de repetición del reflejo que lleva por su propio ejercicio a la acumulación progresiva de las conquistas logradas (el automatismo inicial del reflejo es superado por la actividad de asimilación, primer comportamiento inteligente que incorpora el objeto al esquema que se forma en contacto con la experiencia).

La acomodación surge como una exigencia de la misma asimilación que al incorporar un objeto a un esquema, necesita ajustarse a él para lograr una adecuada adaptación. Este simple ajuste que no modifica la estructura del reflejo, constituye la acomodación.

Piaget, (1969) postula que la inteligencia se consolida a través de cuatro períodos o etapas: el período de inteligencia sensoriomotora (del nacimiento a los dos años), el período de pensamiento preoperacional (de los dos a los seis años), el período de operaciones concretas (de los seis a los once años) y el período de operaciones formales (de los once a los quince años). a continuación se realiza una breve descripción de las etapas o períodos:

Etapa Sensoriomotriz (de los cero a los dos años aproximadamente)

También llamada "Período Senso-motor" porque el niño basa su conocimiento del exterior en sensaciones, percepciones y movimientos, sin presentar todavía pensamiento abstracto, Por lo que este período es llamado de "inteligencia práctica" . Aún así durante los primeros dieciocho meses el niño presenta cambios cualitativos tan importantes que han sido descritos en los llamada estadios que son:

Estadio I La conducta del bebé al nacer y por un tiempo inmediatamente después del nacimiento es de carácter reflejo: algo estimula un órgano sensorial y se da una respuesta motora (por lo que no hay que considerar el punto de partida del desarrollo en los reflejos concebidos como simples respuestas aisladas, sino en las actividades espontáneas y totales del organismo) y en los reflejos concebidos a la vez como una diferenciación de ellos y en algunos casos como capaces de presentar una actividad funcional que implica la formación de esquemas de asimilación. e incluso la consolidación de algunos reflejos por el ejercicio funcional. La asimilación realiza un papel fundamental, porque el

reflejo pasa de un puro automatismo a formación de los primeros hábitos que se extienden por integración de elementos sensomotores.

Estadio II Es donde se constituyen los primeros hábitos que dependen directamente de la actividad del sujeto, el hábito aún no es inteligencia. Un hábito elemental se basa en un esquema sensomotor donde todavía no hay desde el punto de vista de el niño, diferenciación de los medios y los fines, pues el fin en juego sólo se alcanza por una sucesión de movimientos que a él conducen, sin distinción clara entre medios y fin ni por supuesto anticipación del mismo.

Estadio III El interés del desarrollo de las acciones sensomotoras durante el primer año de vida es que no sólo lleva a los aprendizajes elementales, fuentes de simples hábitos, a un nivel en que no se observa todavía una inteligencia propiamente dicha, continúa una serie de intermediarios entre los reflejos y los hábitos presentando las transiciones en que hay una coordinación entre la visión y la aprehensión: el niño coge y manipula todo lo que ve en el espacio que está próximo a él.

Estadio IV En este estadio se observan actos mas complejos de inteligencia práctica se tiene una finalidad previa, independientemente de los medios que se vayan a emplear; por ejemplo: coger con la mano de un adulto y llevarla hacia el objeto que quiere alcanzar. En éste estadio la coordinación de los medios y de los fines es nueva y se renueva en cada situación imprevista. Los medios empleados sólo se toman de los esquemas de asimilación conocidos.

Estadio V Se inicia aproximadamente a los once o doce meses de edad, se añade a las conductas precedentes una reacción esencial: la búsqueda de nuevos medios por diferenciación de los esquemas ya conocidos. Aparece lo que se llama conducta soporte.

Estadio VI Señala el término del período sensoriomotor y la transición con el período siguiente. El niño tiene la capacidad de encontrar nuevos medios ya no solo realizando tanteos exteriores sino por combinaciones interiorizadas que desembocan en una comprensión repentina o insight.

El desarrollo de las funciones cognitivas del niño en la etapa sensoriomotora, las estructuras sensoriomotoras constituyen la fuente de las posteriores operaciones del pensamiento, lo que significa que la inteligencia procede de la acción. De esta manera se puede observar el papel del "movimiento" y la actividad psicomotriz en el desarrollo del niño a partir de los aspectos biológicos y los reflejos o actividad refleja, tanto que la vida como la inteligencia parte de ellos. De acuerdo con este autor el plano biológico y el psicológico responden a la misma actividad funcional, están sujetos a los mismos procesos de adaptación y organización y la Psicomotricidad se interesa por la educación y/o estimulación del desarrollo integral de los aspectos psicomotores y mentales y/o intelectuales, partiendo de las primeras manifestaciones de movimiento.

En este período los primeros hábitos dependen de la acción del niño sobre su propio cuerpo, este coge manipula todo lo que ve en el espacio que está próximo a él y depende de actividades sensoriomotrices, es decir que implican aspectos psicomotrices que son los que le interesan a la Psicomotricidad como parte del desarrollo integral del niño.

Etapa Preoperacional (dos a los seis años aproximadamente)

Al término del período senso-motor, alrededor del año y medio o dos, aparece la función semiótica, que es la capacidad de representar algo (un significado), por medio de un "significante" diferenciado, y que solo sirve para dicha representación: Lenguaje, imagen mental, gesto simbólico, etc.

La *función semiótica*, donde aparecen conductas que implican la evocación representativa de un objeto o de algún acontecimiento ausente, y supone como consecuencia la construcción o el empleo de significantes diferenciados ya que se deben referir a cosas que no son perceptibles al momento tanto como a los que están presentes. De aquí se distinguen conductas que aparecen casi en forma simultánea:

- a) La imitación diferida, es la que se inicia en ausencia del modelo en una conducta de imitación.
- b) El juego simbólico o de ficción donde la representación es neta y el significante diferenciado, es un gesto imitador, pero acompañado de objetos que se han hecho simbólicos.
- c) El dibujo o imagen gráfica que es en su inicio un intermediario entre el juego y la imagen mental.
- d) La imagen mental, que es la representación o reproducción de un hecho real aunque no necesariamente esté presente, es decir, el niño ya se puede imaginar las cosas (aparece como una imitación interiorizada).
- e) El lenguaje temprano, es una forma de expresión, evocación verbal de acontecimientos no actuales.

Aunque es muy diversa la manifestación de la función semiótica, presenta una unidad notable. Así se trate de imitaciones diferidas, de juego simbólico, de dibujo, de imágenes mentales y de recuerdo de imágenes o de lenguaje, consiste siempre en permitir la evocación representativa de objetos o de acontecimientos que no se perciben en el momento, pero de modo recíproco sí hace posible el pensamiento. Todo esto surge de la ayuda constante de la estructuración propia de la inteligencia. Aquí llega el momento de su mayor evolución gracias a ésta función semiótica.

En esta etapa también se puede observar que las conductas que aparecen en este período tienen una base motriz y psicomotriz predominante, poniendo de manifiesto la importancia de los aspectos psicomotrices.

Etapa de las Operaciones "Concretas" del Pensamiento y las Relaciones Individuales (de los 7 a los 11 años)

En esta etapa la lógica del niño se basa en las acciones concretas, lo que significa que es capaz de operar, relacionar, y resolver problemas a través de la manipulación de los objetos, pudiendo realizar operaciones lógicas elementales así como agrupamientos elementales de clases y relaciones, conceptos como la reversibilidad y conservación.

Etapa de las Operaciones Formales (de los 12 años en adelante)

Se caracteriza porque aparece la capacidad del sujeto de desprenderse de lo concreto y a situar lo real en un conjunto de transformaciones posibles. Es la edad de los grandes ideales o del comienzo de las teorías, sobre las simples adaptaciones presentes a lo real.

Surge el pensamiento formal y el combinatorio, el grupo de las dos reversibilidades, los esquemas operatorios formales, la inducción de las leyes y la disociación de los factores.

Las últimas dos etapas no se describen, no porque no sean importantes sino porque no corresponden al período de los cero a los seis años de vida del niño a los que se refiere en esta tesis.

La teoría de Piaget ha contribuido grandemente al estudio del niño con sus aportaciones sobre la génesis del conocimiento y el desarrollo cognitivo y aunque no fue su objetivo el desarrollo psicomotriz del niño, dio importantes

aportaciones a su estudio especialmente en sus aportaciones de la etapa sensoriomotriz y preoperacional, puesto que en ellas y en su aproximación en general, se fundamentan estudios ya más específicos sobre el desarrollo psicomotriz y aspectos fundamentales de la Psicomotricidad como educación para el desarrollo integral del niño.

2.2 *Enfoque Global y Psicobiológico de Henry Wallon*

En sus estudios sobre el desarrollo humano, Henry Wallon (1979), describe que el "movimiento" se inicia desde la vida fetal. Este autor realizó un estudio minucioso sobre el acto motor y describe que gracias a él por sus condiciones y objetivos puede pertenecer sólo al medio circundante concreto, es decir, al acto motor propiamente dicho, así, el movimiento se convierte en técnico o simbólico y se refiere al plano de la representación y del conocimiento que parece ser únicamente de la especie humana.

Henri Wallon (cit en Picq y Vayer, 1977) describe una existente relación entre maduración orgánica y experiencia neuromotriz señalando que el niño en su desarrollo pasa por diversos estadios en donde el movimiento está estrechamente relacionado a la actividad mental desde el acto motor hasta la representación mental donde se escalonan todos los niveles, todas las etapas de la relación entre el organismo y el medio, las cuales describe de la siguiente forma:

ESTADIO DE LA IMPULSIVIDAD MOTRIZ (característico del recién nacido)

En el cual los actos son simples descargas de reflejos o automatismos. Donde hay una dependencia total del niño en relación con el medio.

ESTADIO EMOCIONAL (acaece alrededor del sexto mes)

Donde las primeras emociones se manifiestan por el tono muscular o la función postural: Las situaciones las conocemos por la agitación que producen y no por sí mismas. Simbiosis afectiva.

ESTADIO SENSOMOTOR (fin del primer año, inicio del segundo)

Es la coordinación mutua de las diversas percepciones (marcha, formación del lenguaje, etc.), que está orientado hacia el mundo exterior

ESTADIO PROYECTIVO (hacia los dos años)

Advenimiento de la movilidad intencional orientada hacia un objeto. Las adquisiciones más importantes son la marcha y el lenguaje.

ESTADIO DEL PERSONALISMO (de dos y medio a cuatro o cinco años)

Tres períodos de la evolución del Yo: a) toma conciencia de su propia persona, b) afirmación seductora de la personalidad, y c) período de imitación.

ESTADIO DE LA PERSONALIDAD POLIVALENTE (a partir de los seis años)

Hasta aquí las etapas precedentes tenían como marco la "constelación familiar". Con el inicio de la escolaridad, el niño establece contactos con el entorno social marcados al principio por un período de incertidumbre y de cambios rápidos, en función de los intereses y de las circunstancias: el niño ya participa en numerosos juegos de grupo, cambia de papel y de función y multiplica las experiencias sensoriales. En todos los estadios descritos por Wallon (1974) el dinamismo motor está estrechamente relacionado a la actividad mental: desde el acto motor hasta la representación mental se escalonan todos los niveles, todas las etapas de la relación entre el organismo y el medio.

Wallon junto con Heuyer, (cit. en Picq y Vayer, 1977) describe la importancia primordial del desarrollo psicomotor en el transcurso de la primera infancia

dando una explicación anatomofisiológica, relacionada con una serie de contactos establecidos en la proximidad de las células corticales, motrices e intelectuales, donde no solamente existe la contigüidad de células motrices e intelectuales y contacto de sus conexiones, sino que existen asociaciones entre las células motrices e intelectuales de la corticalidad y los centros subcorticales de la afectividad, existiendo una unidad fisiológica tálamocortical y corticotalámica que se traduce por un aspecto del desarrollo psicomotor del niño.

Wallon es quien describe y trata de desarrollar su teoría abarcando el desarrollo global del niño es de los autores de la teoría del desarrollo que se interesa en gran medida por los aspectos psicomotrices del mismo dentro de una globalidad psicobiológica, con un interés por las conductas psicomotrices desde que el niño se encuentra en el vientre materno (los primeros movimientos), el desarrollo psicomotor (el llama acto motor) que se inicia con las conductas reflejas, motor y su relación con el desarrollo emocional, que se manifiestan por el tono muscular y la postura, que actualmente son aspectos fundamentales en la Psicomotricidad. Este autor es de los que sin duda deben ser tomados en cuenta en el contexto de la Psicomotricidad, dado que resalta la importancia de los aspectos psicomotrices en el desarrollo global del niño. Puesto que para Wallon el "acto motor" no se limita al dominio de las cosas, sino que a través de los medios de expresión, soporte indispensable del pensamiento, lo hace participar en las mismas condiciones: de ahí se tiene como factor que no se puede olvidar en la evolución mental del niño.

2.3 *Enfoque Teórico Psicoanalítico de Sigmund Freud*

Freud en sus estudios describe como en el ser humano, lo psicológico nace a partir de lo biológico; cómo las necesidades fisiológicas

crean el deseo psíquico y la satisfacción de la necesidad, el placer o pulsiones innatas. la energía que asegura toda la dinámica y funcionamiento del aparato psíquico se llama libido. Esta pulsión se manifiesta principalmente en forma de instinto sexual y está presente desde el nacimiento. Estas pulsiones son la energía que permite por un lado el funcionamiento del aparato psíquico y por otro el dinamismo requerido para el desarrollo psicosexual y se manifiestan como dualidades que tienen como meta la conservación placer - displacer, vida - muerte. De ella surgen conflictos que se van elaborando en función de tres instancias: el yo, el ello y el superyó.

Así, la personalidad está integrada por éstos tres sistemas principales:

El Ello: conoce la realidad mental subjetiva, funciona de modo de lograr reducir la tensión para lograr la reducción del dolor y la obtención del placer.

El Yo: discierne entre las cosas que existen en la mente y el mundo exterior y obedece al principio de la realidad.

El Superyó: es el representante interno de los valores tradicionales y las normas sociales. Representa a lo ideal en mayor medida que a lo real y se empeña en lograr más la perfección que el placer.

Estas tres instancias interactúan tan estrechamente que resulta muy difícil, separar sus efectos y medir sus respectivos efectos en las conductas. Por otro lado su desarrollo se da en respuesta a cuatro fuentes principales de tensión: 1) los procesos fisiológicos del desarrollo, 2) las frustraciones, 3) los conflictos y 4) las amenazas. Como consecuencia directa de los aumentos de tensión que emanan de esas fuentes, el individuo se ve forzado a aprender nuevos métodos para reducirla. Este aprendizaje ha sido denominado desarrollo de la personalidad.

Freud 1953 (cit. en Hall, 1957) supone que los primeros cinco años de vida, son decisivos para la formación de su personalidad, atravesando una serie de

etapas dinámicamente diferentes. A continuación se describen brevemente las fases del período de vida de los cero a los cinco años:

FASE ORAL (desde el nacimiento al año)

La primer fuente de placer que deriva de la boca es el acto de comer que, primero implica la estimulación táctil de los labios y la cavidad oral. Durante la fase oral el bebé depende por completo para su subsistencia de la madre que lo mece, lo alimenta y lo protege de incomodidades, surgen en el los sentimientos de dependencia que tienden a perdurar a lo largo de la vida, no obstante el ulterior desarrollo del yo y pueden manifestarse cada vez que la persona experimenta ansiedad.

FASE ANAL O SÁDICO ANAL (de un año a los tres años aproximadamente).

Hacia el año de vida, el niño ha alcanzado un mayor desarrollo neuromuscular, y sin descuidar totalmente el placer procurado por la zona bucal, su atención se centra en la porción terminal del tracto intestinal: la eliminación de heces termina la incomodidad y produce una sensación de alivio. Cuando se le empieza a controlar esfínteres, vivirá su primera experiencia decisiva en cuanto a la regulación externa de un impulso instintivo: pues debe aprender a posponer el placer que produce el aliviar la tensión anal. El modo que use la mamá para su enseñanza puede producir efectos sobre la formación de rasgos y valores específicos. Se afirma que hay innumerables rasgos del carácter, que tienen su origen en esta fase.

FASE FÁLICA (de los tres a los cinco años).

El centro de este período se encuentra tanto en los sentimientos sexuales como en los sentimientos agresivos, asociados con el funcionamiento de los órganos genitales. Los placeres de la masturbación y las fantasías infantiles que acompañan las actividades autoeróticas marcan el período de aparición del complejo de Edipo, que consiste en una catexia hacia el progenitor del sexo opuesto y una hostil hacia el del mismo sexo. Estos sentimientos se manifiestan

en las fantasías infantiles que acompañan a la masturbación y en la alternancia de actitudes amorosas y rebeldes hacia los padres.

PERIODO DE LATENCIA

En este periodo de vida, los instintos sexuales atraviesan por una relativa calma. Dichos instintos están latentes, ya que se encuentran eclipsados por la adquisición de diversos conocimientos, habilidades, valores y creencias socialmente aceptadas.

FASE GENITAL

Las catexias desde los periodos pregenitales son de carácter narcisista, lo que quiere decir que el individuo se satisface con la estimulación y la manipulación de su propio cuerpo y que, incluso si catexiza a otras personas, ello sólo se debe a que le brindan la posibilidad de obtener formas adicionales de placer corporal. Parte de ese amor a sí mismo o narcisismo, se canaliza durante la adolescencia, en genuinas elecciones objetales: El adolescente empieza a amar a otros por motivos altruistas y no solo por razones egoístas o narcisistas. Es entonces cuando aparecen las primeras manifestaciones de atracción sexual, la socialización, las actividades de grupo, los proyectos vocacionales, etc. Hacia el final de la adolescencia, estas catexias socializadas y altruistas llegan a estar suficientemente estabilizadas en forma de desplazamientos, sublimaciones e identificaciones habituales.

Lapierre y Aucouturier (1977), respecto a la teoría psicoanalítica de Freud, intentan desmostrar cómo en el ser humano lo psicológico nació a partir de lo biológico. Por tal razón, lo que se aplica el principio de la necesidad biológica del "movimiento". Entonces se puede sacar la conclusión de que a partir de ahí se crea toda una organización física hecha de deseos, satisfacciones y placeres, de frustraciones y prohibiciones, generatriz de fantasmas y conflictos inconscientes. La trama y articulación de esos fantasmas se encuentra a través de la experiencia pedagógica del movimiento vivenciado tanto en el niño

como en el adulto. Existe un placer del movimiento por sí mismo (sin negar las relaciones existentes entre motricidad, oralidad y sexualidad, pero se cree, que, en diversos aspectos de la libido, hay un aspecto motor apenas tenido en cuenta y es el placer del movimiento, el placer de actuar, y no solamente el placer pasivo de recepción de sensaciones erógenas), y en sí mismo, aparte de cualquier otra finalidad.

De acuerdo con lo descrito anteriormente se puede observar que la teoría psicoanalítica como tal, como teoría del desarrollo no hace referencia directa al aspecto psicomotor del niño, pero implícitamente hace referencia al movimiento, es decir, cómo las primeras manifestaciones del niño se inician a partir del movimiento y que las primeras necesidades fisiológicas, biológicas y psíquicas son satisfechas por este medio, van siendo más complejas implican aspectos psíquicos y motores más complejos. La teoría psicoanalítica enfatiza el papel de las relaciones interpersonales, donde lo corporal y motor tienen un papel fundamental. Aunque en ningún momento se refiere al desarrollo psicomotriz o a la Psicomotricidad como tal.

2.4 Aproximación Conductual

Si se realiza un regreso a principios de siglo, incluso antes de los interesantes escritos de Watson, el asociacionismo americano establecía, mediante el "ensayo-error" de Thorndike (1898), relaciones fundamentales entre la actividad motora y el aprendizaje. (Quiros, 1979).

La Psicología conductual se inició a principio de siglo en los E. U. con Watson (1878 - 1958) que es su iniciador tratando de proponer una Psicología objetiva y antimentalista cuyo objeto debiera ser la conducta observable controlada por el ambiente, es decir, el análisis de la conducta determinada por los estímulos

presentes y pasados y el comportamiento. Desde su inicio se han generado diferentes tendencias encabezadas por autores como Tolman, Hull, Osgood, Skinner, Staats, Bijou, Baer y Bandura, y aunque todos ellos tienen importantes variaciones en cuanto a conceptos y principios metodológicos, a su vez tienen un punto central u homogéneo que está formado principalmente por su concepción asociacionista del conocimiento y aprendizaje y la idea de que la conducta es el resultado de las contingencias variantes ambientales (Chávez, 1996).

Watson (cit en Cuevas, 1984) afirmaba que el concepto de desarrollo era un punto de vista fundamental del conductista, pues para los conductistas, funcionalistas y biólogos interesados en el estudio de la conducta era evidente que el desarrollo no tenía que ver solo con estructuras biológicas, morfo-neurológicas sino también con las modificaciones aprendidas de la conducta.

Skinner aportó el modelo de condicionamiento operante que se refiere a los principios que permiten el control, la predicción, el control y la modificación de la conducta a través del control de estímulos, cuyo procedimiento consiste en establecer relaciones funcionales entre el comportamiento, sus antecedentes y sus consecuentes.

Bandura, propone un marco teórico para el análisis del comportamiento humano: la teoría del aprendizaje social, la cual pretende alejarse de los esquemas tradicionales del condicionamiento por considerarlos demasiado lineales o mecanicistas, pues según este autor la explicación del comportamiento debe ser ubicada en términos de interacción permanente y recíproca entre los determinantes cognitivos comportamentales y ambientales.

Para Bandura, los individuos no reaccionan simplemente a las influencias externas, sino que tienen el poder de seleccionar, de organizar y de transformar mentalmente los estímulos que le llegan, es decir, que son importantes los procesos internos de control y de organización del comportamiento. Este autor

enfatisa que el comportamiento y específicamente que el aprendizaje está influido tanto por la experiencia con las personas y las cosas como por la observación del funcionamiento de esas personas y esas cosas: está determinada la conducta en gran medida por una experiencia vicaria.

La aproximación conductual no ha tratado de ser una teoría del desarrollo como tal, aunque si han tenido contribuciones para el estudio del comportamiento infantil. pues el punto de vista de conductual sobre el desarrollo ha constituido el objeto de estudio de trabajos teóricos y experimentales desde Watson (1928), hasta Bijou y Baer (1965 - 1977) y estos dos últimos adoptando las ideas de Kantor (1933), dividen el desarrollo psicológico en tres fases principales:

- a) *La fundamental, desde que el niño nace hasta el segundo año de vida, que se caracteriza por conductas exploratorias y por el establecimiento de conductas respondientes y operantes elementales.*
- b) *La etapa básica que abarca de los dos a los seis años, donde las relaciones del niño con el medio se liberan progresivamente de las imposiciones y limitaciones debidas a la condición de inmadurez orgánica que prevalecen en el estadio anterior y las interacciones con el medio físico y familiar que forman las bases de la construcción de los grandes repertorios de conducta que continúan hasta la edad adulta.*
- c) *El estadio social o cultural que abarca de los seis años hasta la edad adulta, donde el desarrollo de los repertorios de comportamiento continúan como resultado de la ampliación y multiplicación de las relaciones interpersonales.*

Kantor (1980), en sus estudios de Psicología interconductual describe a los eventos psicológicos como aquellos que consisten en la interacción de los

organismos con objetos, eventos u otros organismos, así como sus cualidades y relaciones específicas.

Estas conductas, movimientos hacia, desde las cosas, manipulaciones de todo tipo, así como hablar de los eventos o reflexionar sobre ellos, son acciones concretas observables; en ningún sentido son manifestaciones de poderes o fuerzas ocultas; más aún, ni los objetos ni sus propiedades son creaciones psíquicas o proyecciones de los organismos o elaboraciones de los individuos.

Cuando la persona imagina o inventa algo, se está intercomportando con estímulos substitutivos de los objetos; cuando se intercomporta con un objeto no con base en sus propiedades naturales, sino basado en sus propiedades atribuidas como en las situaciones sociopatológicas, se tiene, no obstante una situación interconductual definida. lo que quiere decir, que se tienen funciones de estímulo y de respuesta en un lugar o campo específico.

Los eventos psicológicos se interrelacionan tanto con los eventos sociales como los biológicos y físicos. En la realidad dice éste autor , que las construcciones científicas en Psicología deben hacerse a partir de los antecedentes del medio cultural y las circunstancias presentes del individuo.

Como se puede observar, las aportaciones de la Psicología conductual, a la Psicología del desarrollo, han sido importantes aunque más que al desarrollo como tal, mas bien se han abocado a la solución de problemas prácticos específicamente en el área de la modificación conductual y a la Psicología educativa y a cómo se dan los aprendizajes. No hacen referencia al desarrollo psicomotriz como tal ni a cuál es papel de éste en la modificación de conducta y en los aprendizajes. Aunque es evidente que el desarrollo psicomotriz juega un papel fundamental implícitamente en éste tipo de conductas a que se refiere la aproximación conductual, pues por ejemplo, cualquier aprendizaje por observación, para su evocación requiere de aspectos psicomotrices. Desde éste

punto de vista éstos métodos de aprendizaje de algún modo pueden ser retomados (de hecho lo son) y pueden ser usados por la Psicomotricidad para fomentar la educación integral y global del niño. Es importante volver a señalar que esta aproximación no fundamenta sus teorías explícitamente en la importancia y en los aspectos del desarrollo psicomotor del niño.

2.5 *Método Descriptivo de Arnold Gesell*

Para A. Gesell, (1985) el desarrollo de la conducta tiene su raíz en el cerebro y en los sistemas sensorial y motor: La integración, uniformidad y sincronización de las conductas de una edad predicen la conducta en otra posterior. En un proceso de integración que produce cambios estructurados en las células nerviosas, con los que se originan los correspondientes cambios en los patrones del comportamiento.

El niño no nace con su sistema de percepciones listo, sino que deben desarrollarse y lo hace a través de la experiencia y la creciente madurez de las células sensoriales, motrices y coordinatorias, así como la dotación genética de cada individuo, mientras que el ambiente tendrá el papel de maximizar estas potencialidades.

En tanto el niño crece, su conducta va evolucionando, adquiriendo su pensamiento por el mismo camino que adquiere su cuerpo: a través del proceso de desarrollo, a medida que el sistema nervioso se modifica bajo la acción del crecimiento. Las emociones crecen y maduran al unísono con las percepciones, los juicios y los conceptos. Gesell remarca el hecho de que el niño se desarrolla como un todo, es decir, la personalidad es una red organizada y reorganizada de estructuras de comportamiento personal y social. La organización de dicho comportamiento está estrechamente relacionada a la maduración nerviosa y

empieza mucho antes del nacimiento. Según éste autor, el niño se convierte en un ser social de una manera gradual haciéndose poco a poco sensibles e insensibles a los diversos modos de vida en grupo.

Gesell (1978) describe el desarrollo en cuatro esferas o aspectos principales que se observan desde que el niño nace y que se van combinando a través del desarrollo.

Conducta Adaptativa: es el campo de mayor importancia que trata de la organización de los estímulos, la percepción de relacionarse, la descomposición de totalidades en sus partes componentes y la reintegración de las mismas de un modo coherente. Aquí se forman las más delicadas adaptaciones sensoriomotrices ante los objetos y situaciones: la coordinación de movimientos oculares y manuales para alcanzar y manipular objetos; la habilidad para utilizar los aspectos motrices en la solución de problemas prácticos y la capacidad de realizar nuevas adaptaciones ante la presencia de problemas simples. La conducta adaptativa es la que inicia la futura inteligencia.

Comportamiento Verbal: todas las formas de comunicación y comprensión de los gestos, sonidos, palabras, movimientos posturales, vocalizaciones, palabras u oraciones. La conducta verbal adquiere formas características que dan la clave de la organización del sistema nervioso central del niño, la conducta del lenguaje incluye también la imitación y comprensión de lo que expresan otras personas.

Conducta Motriz Gruesa: Se refiere a las acciones posturales, el equilibrio de la cabeza, sentarse, pararse, gatear y caminar.

Conducta Motriz Fina: Consiste en el uso de manos y dedos para la aproximación, prensión y manipulación de los objetos.

Conducta Personal Social: se refiere a las reacciones personales del niño ante el entorno social en que vive, reacciones que son muy variadas de acuerdo al lugar o cultura en que vive el niño. El moldeamiento de esta conducta está determinado fundamentalmente por los factores intrínsecos del crecimiento.

Estas cinco esferas del comportamiento forman el tejido básico del repertorio conductual, pero también es importante cómo demuestra el niño su madurez evolutiva. Para esto es necesario saber si se encuentran intactas las modalidades sensoriales de visión, audición y tacto, si tiene algún impedimento motor o sensorial, si ha desarrollado las alternativas para la expresión de su comprensión del mundo, como están integradas sus respuestas de atención y discriminación, cómo se comporta con los demás, cómo son sus reacciones emocionales, cómo es su nivel de tolerancia a la frustración y si tiene algún trastorno convulsivo, alguna patología específica o síndrome. Todo esto corresponde a la tarea de la observación y evaluación tanto cuantitativa como cualitativa que incluye un examen de antecedentes socioclinicos.

Gesell, (1973) como otros autores estudiosos de la Psicología infantil, opinan que el periodo de vida que va de los cero a los seis años es quizá el más importante del niño, dado que de la estabilidad que en esta edad se tenga dependerá en gran medida el equilibrio emocional del adulto, pues el crecimiento psicológico alcanzado en los primeros años de vida es asombroso. La velocidad de los alcances y transformaciones operadas durante los años preescolares exceden las de cualquier otro periodo. Las esferas antes descritas se unen de tal manera que el final de la primera se interrelaciona sutilmente con el inicio de la segunda y ésta a su vez, al finalizar, se confunde con la tercera y así sucesivamente. Por lo tanto no se pueden establecer reglas precisas de los niveles de desarrollo.

Una de las aportaciones fundamentales de Arnold Gesell, (1954) (cit en Domínguez, (1984) consiste en el término "maduración" en donde se necesita

de importantes factores de regulación interna intrínsecos mas que extrínsecos, de aquí el concepto maduración.

Gesell afirma que los cambios que se observan en el desarrollo son debidos a una predisposición inherente del niño para evolucionar y por el desarrollo espontáneo de los sistemas neuronal, muscular y hormonal del niño que determina las conductas motrices y psicológicas. De sus estudios se desprenden tres principios fundamentales:

a) *Direccionalidad*: Este principio asume que el desarrollo no es azaroso y que precede de manera sistemática. La maduración dirige el proceso de desarrollo en contraposición con las fuerzas ambientales: progresa en una dirección céfalocaudal y próximodistal, es decir de la cabeza a los pies y del centro a la periferia del cuerpo; ambos aspectos son una función de los mecanismos genéticamente preprogramados.

b) *Asimetría Funcional*: El organismo tiende a desarrollarse asimétricamente. el niño posee un lado preferido y junto con él se manifiesta una asimetría neurológica.

c) *Fluctuación Autorreguladora*: El desarrollo no se manifiesta al mismo ritmo en todos los frentes, no actúa simultáneamente, mientras un sistema se desarrolla intensamente, otros permanecen en letargo, presentándose posteriormente (Bee, 1975).

d) *Maduración Individualidad*: El desarrollo se puede ver también como un proceso de patrones secuenciales en donde el patrón está predeterminado y revelado conforme el organismo madura y la maduración es un proceso controlado por factores endógenos y no puede ser influenciado en sus aspectos básicos por factores externos tales como la enseñanza. En este principio le da importancia al patrón del crecimiento como un mecanismo interno que establece

la dirección del crecimiento del organismo. Gesell dice que los factores ambientales mantienen, modulan y especifican ; pero ellos no engendran las formas básicas y secuencias de la ontogénesis.

e) Entrelazado Recíproco: Este lo derivó de un principio complementario de la fisiología llamado inervación recíproca que establece la inhibición y la excitación de diferentes músculos que opera de manera complementaria para la producción de un movimiento efectivo, y a través de éste proceso complementario , la oposición de fuerzas tienen su ascendencia en tiempos diferentes durante el desarrollo y resultan de una integración y progresión hacia un nivel superior de madurez del desarrollo.

Para Gesell el desarrollo motor fue objeto de estudios minuciosos abarcando desde los aspectos posturales (posición de la cabeza, posición sedente, etc.), de coordinación oculo motriz (prensión, construcción, etc.) característico de la conducta adaptativa. De esta manera se puede observar que su teoría resalta la Psicomotricidad como punto de partida en el desarrollo global proporcionando el surgimiento de conductas más complejas que redundan en un conocimiento del cuerpo y de la mente.

A continuación se describe una serie de conductas motrices derivadas de los estudios de Gesell (1954), los describe en módulos un tanto amplios para ayudar a identificar algunas de las conductas motoras y psicomotoras en el niño desde las cuatro semanas hasta los seis años:

4 Semanas

- predominan posiciones tónicas asimétricas del reflejo cervical,
- la cabeza cae hacia adelante al estar sentado,
- mano en puño cerrado,
- las manos asen fuertemente al estar en contacto,
- sólo mira objetos en su campo visual,

- sigue hacia la línea media,
- deja caer inmediatamente los juguetes.

16 Semanas

- predominan las posturas simétricas,
- la cabeza queda erguida estando sentado,
- eleva la cabeza 90 grados en decúbito prono, apoyándose en los antebrazos,
- entrecruza las manos
- rasca y apresa,
- los ojos siguen bien los objetos que se mueven lentamente,
- mueve los brazos al ver un juguete en movimiento,
- Mira al juguete en sus manos y lo lleva a la boca
- la mirada de la mano al objeto cuando está sentado.

28 Semanas

- se sienta brevemente, inclinándose hacia adelante sobre las manos,
- soporta una gran parte del peso en pie,
- salta activamente cuando está en pie apoyado
- presión radial palmar de juguetes
- recoge con toda la mano, como rastrillo, un pequeño comprimido,
- acerca una mano y coge el juguete
- golpea y agita el sonajero,
- pasa el juguete de una mano a la otra.

40 Semanas

- se sienta bien indefinidamente,
- se arrastra y se pone de pie con apoyo,
- tira bruscamente los juguetes,
- toma fácilmente un comprimido entre el pulgar y el índice,
- coge con sus manos dos objetos,
- señala con el índice,

- toca el timbre espontáneamente.

52 Semanas

- anda cogido de una mano,
- momentáneamente queda en pie solo,
- recoge limpiamente con los dos dedos en pinza un comprimido,
- intenta construir una torre de dos cubos,
- deja el cubo en un recipiente,
- juega en serie con diversos objetos.

15 Meses

- marcha independientemente con paso incierto,
- trepa escaleras arriba,
- mete comprimidos en una botella,
- construye una torre de dos cubos
- mete en un recipiente seis cubos y los saca de el,
- imitación incipiente de una caricia.

18 Meses S

- anda cayéndose raras veces,
- se sienta de por sí en una sillita y trepa a las sillas de adultos,
- arroja pelota en pie,
- pasa dos o tres páginas de libro de una vez,
- construye torre de tres o cuatro cubos
- imita la escritura con un lápiz y hace garabatos espontáneamente,
- saca un comprimido de la botella.

2 Años

- corre bien sin caerse,
- sube y baja escaleras solo,
- da golpes con el pie a una pelota grande, si se le pide que lo haga,

- pasa de una en una las páginas de un libro,
- construye torre de seis a siete cubos,
- alinea cubos para formar un tren,
- imita caricias verticales y circulares.

3 Años

- alterna los pies al subir escaleras,
- salta a pie juntillas el último escalón,
- va en triciclo usando los pedales
- sostiene un lápiz entre los dedos,
- construye torre de nueve o diez cubos,
- imita un puente con tres cubos
- imita una cruz copiándola con el lápiz.
- toma la cuchara y puede comer solo,
- se alcanza y desabrocha los botones,

4 Años

- alterna los pies al bajar escaleras,
- da saltos grandes,
- lanza pelota por encima de su cabeza,
- pinta un hombre con dos partes
- copia una cruz,
- imita una puerta con cinco cubos,
- se lava y seca cara y manos
- se cepilla los dientes
- se anuda los cordones de los zapatos.

5 Años

- hace cabriolas alternando los pies,
- se pasa sobre un pie mas de ocho segundos,
- construye dos escalones con cubos,

- dibuja un hombre con cabeza y cuerpo,
- copia un triángulo,
- se viste y desviste sin ayuda,
- dibuja unas cuantas letras.

6 Años

- lanzamiento perfeccionado,
- se mantiene alternativamente sobre un solo pie, con los ojos cerrados,
- construye tres escalones con bloques,
- dibuja un hombre con cuello, manos y traje,
- copia un trébol,
- se laza los cordones de los zapatos.

Las conductas descritas son las que más resaltan dentro del desarrollo psicomotriz y deben ser educadas o mejor dicho, se debe encausar al niño mediante la educación psicomotriz a que las vaya adquiriendo conforme se va desarrollando. Como se puede observar son todas ellas muy importantes dentro del desarrollo global del niño, pues es a través de las mismas como el niño se empieza a conocer a sí mismo y al mundo que le rodea. De este modo Gesell pone de manifiesto la importancia de las conductas psicomotrices como parte integral del desarrollo del niño.

CAPITULO III

***Enfoques Recientes que Describen
el Desarrollo Psicomotriz***

CAPITULO III ENFOQUES RECIENTES SOBRE EL DESARROLLO PSICOMOTRIZ Y LA PSICOMOTRICIDAD.

Existe en la actualidad un número considerable de modelos e interpretaciones del desarrollo motor y psicomotor humano que en conjunto van formando un cuerpo de conocimientos al respecto que son usados por distintos profesionales para estimular y conformar programas de educación psicomotriz. Como describe Ruiz (1987), una de las dificultades existentes para abordar este tema, tomando en cuenta a los diferentes enfoques o propuestas es la comunicación interprofesional y la terminología que se utiliza, pues sólo para hacer referencia a los sujetos y sus conductas motrices se habla de desarrollo sensoriomotriz que implica aspectos sensoriales y motores; perceptivomotores, implica aspectos perceptuales y motores; psicomotores que implica los aspectos cognitivos, emocionales y motores; aunados a aspectos psiconeurofisiológicos que se inician con la maduración del sistema nervioso, con movimientos y conductas reflejas que en su continuo repetir se va dando la intencionalidad de los movimientos voluntarios que tienen un sentido dentro del desarrollo global del niño y son éstos los que van a conformar el desarrollo psicomotriz.

A continuación se presentará una breve reseña sobre algunos de los enfoques o propuestas más representativos que estudian el desarrollo motor y psicomotor.

3.1 Neurofisiológico

Algunos autores dedicados particularmente al desarrollo motor parten del planteamiento del sustrato neurofisiológico implicado en el desarrollo motor, donde se enfatiza que la especialización hemisférica cerebral es uno de los instrumentos fundamentales en el proceso de la integración y automatización de las actividades neuromotrices (sin necesitar el control consciente) antes de que los fenómenos integrativos superiores puedan desarrollarse, en donde el hemisferio derecho es el responsable de la integración motriz, mientras que el hemisferio cerebral izquierdo el que se encarga de las diferentes actividades cognitivas, especialmente para el lenguaje. (Martínez y Cols. 1988).

Entre 1973 y 1975, Quiros, (cit. en Tannhausser, 1979) desarrolló nuevos conceptos sobre motricidad, postura y aprendizaje, donde menciona el funcionamiento del sistema nervioso en relación a la motricidad, en donde describe que todo conocimiento se inicia por la actividad motriz, para lo cual es necesario un desarrollo neurológico adecuado. Este autor describe una serie de aspectos necesarios para la madurez del sistema nervioso central necesaria para el aprendizaje:

SISTEMA POSTURAL INDEMNE: Receptores periféricos, vías exteroceptivas, propioceptivas- vestibulares, auditivas, visuales, cerebelo, etc. hasta llegar a las áreas corticales correspondientes.

POTENCIAL CORPORAL: Que es la posibilidad de excluir la información corporal para dedicarse al aprendizaje humano por intermedio de la actividad motriz coordinada intencional. En ese sentido, el hemisferio derecho comanda

toda la información corporal mientras deja libre al izquierdo para incorporar aprendizajes superiores (lectoescritura, matemáticas).

CIRCUITOS DE LA RETROACCION Y REALIMENTACION: La potencialidad corporal está en relación con la retroacción, es la información sensorial que es dada por el mismo sector que realiza una acción motriz y la realimentación se refiere al control de la acción motriz por otros sistemas sensoriales, visión, audición, tacto. Estos circuitos deben trabajar sin cargas extras (información que no les competen) ni sobrecargas (excesiva cantidad de información simultánea en el mismo canal) para poder producir información correcta. A medida que las exigencias del aprendizaje aumentan o que las deficiencias del niño son más profundas, es más alto el nivel del sistema nervioso central requerido y mayores las necesidades de retroacción o retroalimentación.

De esta manera el concepto de "unidad funcional" del sistema nervioso central no funciona por sí solo, sino en interacción profunda con el medio ambiente, en una verdadera "unidad funcional", de modo que es inconducente pensar que un niño con problemas de aprendizaje sólo la atención médica o educativa asegurará la solución del problema. Lo más efectivo es un encare interdisciplinario, que abarque fundamentalmente, las áreas biológica, neurofisiológica, psicológica y pedagógica y otros enfoques adicionales de ser necesarios.

Otros autores que trabajan los aspectos motores y fundamentan sus estudios en los principios del desarrollo neurofisiológico, son los doctores Bobath y Bobath, (1976) quienes tratan de establecer secuencias tanto normales como anormales del desarrollo motor y muy específicamente inclinan sus estudios hacia describir y dar rehabilitación a niños con parálisis cerebral.

En sus estudios, Bobath y Bobath, (1976) demuestran los grandes cambios que experimenta el desarrollo normal y anormal motor en la etapa de crecimiento y

maduración del niño. Los primeros movimientos del niño van cambiando y adquiriendo complejidad y variación, los primeros logros se van perfeccionando y adaptando para integrarse a patrones de movimiento y destreza cada vez más finos. Los cambios más importantes y acelerados ocurren en los primeros dos años de vida, en donde se cumplen las etapas más importantes, sin embargo, sigue aprendiendo para ir perfeccionando sus movimientos. Cerca de los tres años sigue perfeccionando su equilibrio y sus habilidades manuales. Hacia los cinco años está en condiciones de ingresar a la escuela. Para lo cual ya domina su equilibrio, salta y coordina de manera selectiva y bastante precisa sus movimientos manuales, está casi listo para aprender a escribir.

En conclusión, el enfoque neurofisiológico subraya la importancia del sistema nervioso central así como de los sistemas sensoriales en el desarrollo motor y psicomotor del niño y una alteración en el mismo deberá incluir una revisión cuidadosa de los elementos a nivel cortical y muscular responsables del control motor. Otra aportación de este enfoque es la insistencia en un trabajo interdisciplinario cuando se aborda un problema psicomotor, el equipo deberá incluir psicólogos, neurólogos y pedagogos para un acertado diagnóstico y rehabilitación. De ésta manera, también la Psicomotricidad no dejando a un lado estos aspectos fundamentales, juega un papel importante, pues en el funcionamiento del sistema nervioso están las bases del desarrollo psicomotor y por lo tanto deben ser y son tomados en cuenta por la Psicomotricidad para la estimulación del desarrollo integral del niño.

3.2 *Enfoque de E. Pikler*

Pikler, (1984) desarrolla sus estudios con niños que asistían a internados, por lo que en su método predomina la libertad de "movimientos" para que el desarrollo motor se lleve a cabo de forma espontánea siguiendo las líneas de la maduración orgánica y nerviosa. Insiste que esta libertad del niño es una condición para alcanzar la conciencia de sí mismo y del entorno.

Esta autora señala que los diferentes modelos que proponen psicólogos y médicos para describir y estructurar etapas del desarrollo motor del niño se caracterizan por ser discordantes entre sí. Según Pikler estas contradicciones surgen básicamente de dos factores: los criterios que se usan y las condiciones de la educación que varían de un país a otro, por las diferentes culturas y tradiciones educativas que hay en el adulto en su intervención con el niño.

Señala esta autora que el deseo de aprender se identifica esencialmente con el adulto, que implica imponer determinadas tareas al niño, esta imposición de situaciones y movimientos aunque están programados genéticamente, tienen un impacto sobre la dinámica interna del desarrollo del niño y por lo mismo en su organización del Yo. Estos fundamentos y su experiencia la han llevado a definir un cierto número de principios que son de ayuda al desarrollo del niño:

- Que le permita una autonomía absoluta en el ejercicio de su cuerpo, en el manejo de los objetos y en su relación con los demás niños
- Una estabilidad de los lugares y de las personas que rodean al niño, que es necesaria para su seguridad.
- Una relación afectiva (positiva - personalizada) que debe estar siempre presente (diálogo niñera-niño) en determinados momentos como durante las cómodas y el aseo.

- Un entorno material espacio-objetos que permita y facilite el conocimiento de sí mismo y del mundo que lo rodea.
- Que las personas que le rodean sean modelo y el grupo de niños sea reducido.
- Un buen estado de salud física, cuidados, higiene y acceso al aire libre y al sol.

Estos principios rigen la acción de cada niño, en donde debe estar presente el adulto interviniendo lo menos posible.

Según la autora los resultados de esta experiencia son muy significativos: los niños de cero a tres años, se desarrollan de forma normal y espontánea aunque sean educados fuera de la familia, puesto que presentan pautas de desarrollo motor igual a sus pares educados en un ambiente familiar.

De acuerdo con Vayer y Toulouse (1987) las investigaciones de Pikler están muy lejos de ser un trabajo parcial y limitado en el tiempo, ya que abarca un periodo de treinta años y se refiere a 722 niños cuyas diferentes etapas de desarrollo de la autonomía corporal se han ido anotando con mucho cuidado, La autora puede atreverse a afirmar que la intervención del adulto en las primeras fases del desarrollo motor no es un requisito previo para la adquisición de dichas fases, es decir, para aprender a ponerse boca abajo, sentarse, etc. ya que por regla general cuando las condiciones del entorno son favorables, el niño consigue por sí solo, por iniciativa propia y mediante movimientos acertados y equilibrados, el dominio de estas conductas

En conclusión y en contraposición con los enfoques estereotipados del desarrollo motor o psicomotor, los estudios de Pikler ponen de manifiesto un aspecto fundamental que dice "el desarrollo del niño es una autoconstrucción y la naturaleza de las intervenciones del adulto puede facilitar u obstaculizar esta autoestructuración de sí mismo y del mundo que lo rodea". Su intervención en la

comunicación entre el niño y el mundo no debe tener por objeto la expresión de los deseos de los padres o de la persona que los sustituye, sino que debe entenderse como una presencia que proporciona cariño y seguridad, siendo ésta última, una condición necesaria para el buen desarrollo del ser humano. De este modo, de acuerdo con esta autora, la Psicomotricidad juega un papel fundamental en el desarrollo integral del niño, tomando en cuenta cual es el papel de los padres y educadores en la misma.

3.3 Enfoque de J. Ajuriaguerra

Este autor hace énfasis en que no hay que disociar el desarrollo infantil de los sistemas sensoriales y motores. Pues, difusa e indiferenciada con reacciones globales iniciales, la motricidad adquiere posteriormente sucesivos valores como formas de contacto, expresión, exploración y utilización. El niño descubre el mundo de real o genuino de los objetos mediante el "movimiento" y la vista; pero su descubrimiento de los objetos sólo será cuando sea capaz de agarrar y dejar, cuando haya adquirido el concepto de distancia entre él y el objeto manipulado, y cuando éste forme ya parte de su simple e indiferenciada actividad corporal.

En los primeros meses la capacidad motriz está muy frenada por la hipertonía y falta de madurez que obstaculiza la disociación de movimientos. La evolución motora es pareja de las posibilidades madurativas: desaparecen los primitivos reflejos, aparece la acción extensora de la mano, la oposición del pulgar y la rotación de la muñeca. Durante algún tiempo los problemas de maduración tendrán demasiada importancia; fuerza, rapidez y precisión dependerán del grado de maduración, de la regulación del movimiento, de la progresiva cronométrica y de la capacidad inhibidora cincinética.

Antes de que el acto adquiriera su total perfección se desarrolla ya espacialmente, en un terreno libre y no organizado, inicialmente, con unas orientaciones y finalmente en un terreno representado. En los primeros movimientos el niño es impulsado a un campo, cuyos límites de desplazamiento le son impuestos; se formará su propio campo por su propia actuación y lo organizará al ir ocupando los diversos lugares respecto a los objetos. El movimiento y el contacto le permitirán explorar fuera del campo, con lo que descubrirá el espacio circular.

La referencia al cuerpo únicamente en la medida en que lo posee, ya que el esquema corporal (la referencia en sí misma) no es un dato, sino una práctica que evoluciona con la exploración y la imitación. Pues una cosa es la acción espacial, y otra la representación en el espacio y el mismo espacio, con sus posibles objetos a investigar. En esta evolución se hace difícil deslindar somatognosia y gnosopraxia. Entre la ejecución de un acto complejo y su representación hay todo un período de transición que va de la simple imitación al operativo.

J. Ajuriaguerra (1978) describe que el desarrollo motor infantil atraviesa por diversas etapas o estadios en los que se conforman todas las posibilidades de la acción y se refina la melodía cinética. Las fases en que divide el desarrollo motor infantil son:

1) PRIMERA FASE: ORGANIZACION DEL ESQUELETO MOTOR: que comprende la organización tónica de fondo, la organización propioceptiva y la desaparición de reacciones primitivas. Esta etapa no es simplemente refleja, es decir, el ser humano no nace solo con las condiciones anatomofisiológicas de sus reflejos; para pasar a actos, el hombre ha de sentir la resistencia del medio en forma de estímulos procedentes del exterior, que vienen a quebrar su equilibrio organizativo "la actualización de las posibilidades reflejas constituye de por sí una modalidad asimiladora que se acomoda al medio en cuanto se pone en funcionamiento" En la medida en que vive, el organismo solicita su

propia estructuración por el medio actualizando las sucesivas posibilidades que su crecimiento presupone. Se puede decir que los actos engendran reflejos condicionados que a su vez los facilitan. Viendo estáticamente esta conducta, es semejante a un sistema de reflejos condicionados; mirándola como ejercicio, es un acto que se condiciona a sí mismo.

2) *SEGUNDA FASE: ORGANIZACION DEL PLANO MOTOR*: en que se pasa de la integración simultánea a un plano funcional. La melodía cinética se caracteriza por una movilidad perfeccionada espacio-temporalmente de formas que crean al deshacerse y rehacerse. Pasamos del plano metamérico a una labilidad funcional que al desarrollarse pone sus propios cimientos en relación con el funcionamiento plástico de las formas anatómicas y con un plan gnóstico y social descubierto y progresivamente creciente.

3) *TERCERA FASE: AUTOMATIZACION DE LA ADQUISICIONES*: donde la tonicidad y la motilidad se coordinan para permitir que las realizaciones de los sujetos sean más eficaces y más adaptadas a las demandas del medio, en definitiva, más automáticas. En otras palabras, en donde el tono y la motilidad no están aislados; ésta se enriquece mediante condicionamientos e inhibiciones propios o ajenos al sistema. El aspecto psicomotor dependerá de la forma de maduración motora (en su aspecto neurológico), pero también de la forma de desarrollarse lo que se puede denominar sistemas de referencias, a saber, el plano constructivo espacial (originado por la sensoriomotricidad y que a su vez configuran la Psicomotricidad) la evolución de los planos perceptivognósticos, gnosoconstructivo y corporal.

Toda la teoría de Ajuriaguerra tiene una base neurológica de acuerdo con el desarrollo del sistema nervioso central en el que cada estructura tiene su función y su momento de desarrollo.

Resumiendo, el período que abarca de los cero a los seis o siete años, tiene como característica primordial el dominio de la actividad motriz voluntaria que se logra al ir disminuyendo las cinesias y localizarse en el gesto, consiguiendo el control voluntario del desarrollo motriz que a medida que se realiza se va haciendo cada vez más preciso. En lo que se refiere a la actividad motriz y psicomotriz general, se marcan bien diferenciados, el primer año de vida como jalón básico adquisitivo de controles; el lapso de uno a tres años como de desarrollo de esos controles y adquisición de funciones; el período de tres a seis años, de perfeccionamiento psicomotriz integral; el lapso de los seis y siete años, de etapa madurativa para iniciar la escuela formal. De esta manera, éste autor también pone de manifiesto la importancia de la Psicomotricidad en la etapa preescolar, es decir, de que manera se relaciona la Psicomotricidad dentro del desarrollo del niño y su importancia en las primeras adquisiciones de conocimientos.

3.4 Enfoque de V. Da Fonseca

Fonseca, 1979 (cit. en Ruiz, 1987) estudia el desarrollo psicomotriz infantil como un elemento indispensable para el desarrollo del pensamiento. Para este autor, el desarrollo psicomotor humano, es una manifestación de la progresiva evolución humana hacia una mayor y mejor integración, planificación y regulación de las acciones.

Este autor manifiesta su interés por el desarrollo de la motricidad infantil como una parte fundamental para el acceso a los procesos superiores del pensamiento, que no se queda en un simple plano motor sino que trasciende a lo que es llamado "Psicomotricidad" enfocada a la progresiva evolución humana. su teoría está basada en los estudios de Luria (1979) de el funcionamiento cerebral. Y describe cuatro fases del desarrollo infantil:

FASE DE MOVIMIENTO (del nacimiento a un año)

- Fase de exploración sensomotriz.
- Estimulación de las modalidades sensoriales.
- Agarra ve siente, menea, oye y muerde objetos.
- Secuencialización de acciones y manipulaciones.
- Adquisición de la imagen del cuerpo.
- Adquisiciones visoperceptivas.
- Integración fisiognómica.
- Expresión mímico-emocional
- Adquisición de la posición bípeda.

FASE DE LENGUAJE (de los dos a cuatro años).

- Holofrase, ecolalias
- Entiende sonidos familiares
- Experiencia pre-verbal
- Juegos mímicos faciales
- Comunicación no verbal.
- Trascendencia del entorno inmediato.
- Satisfacción de las necesidades por los gestos y más tarde por las palabras.
- Juego, imitación social.
- Imitación práctica verbal.

FASE PERCEPTIVO-MOTORA (de los cuatro a los siete años)

- Comprensión del mundo por la experiencia práctica.
- Desarrollo del lenguaje.
- Situaciones mágicas sin dominio simbólico.
- Formas, tamaños, direcciones.
- Categorización perceptiva.
- Relación espacial temporal.
- Relación causal.

Para Da Fonseca la ontogénesis de la Psicomotricidad comienza con:

- Inteligencia neuromotora dominada por las conductas innatas y la organización tonico-emocional.
- Inteligencia sensomotriz: que abarca de los dos a los seis años y que corresponde a actividades motrices de locomoción, prehensión y suspensión.
- Inteligencia perceptivo-motriz que se relaciona con la noción del cuerpo, lateralidad, orientación en el espacio y en el tiempo y que abarca los años escolares, de los seis a los doce años.
- Inteligencia psicomotriz, integradora de las demás, superadora que permite una acción en el mundo.

De este modo su aproximación resalta la importancia del desarrollo psicomotriz como base de los demás aprendizajes. Este autor se inclina más hacia los aspectos intelectuales y de aprendizaje, por lo cual es muy notorio el uso de términos como "fase de movimiento" donde no realiza una explicación clara de los aspectos motrices y perceptivo motrices, lléndose a aspectos más avanzados del desarrollo dando más bien una explicación de la integración de los aspectos que conforman el desarrollo humano.

3.5 Enfoque de B. J. Cratty

Cratty (1979), señala que la mayoría de los estudiosos no sólo se han ocupado de las formas iniciales de movimiento en sí mismas y por sí mismas, sino que se han preocupado por investigar los antecedentes de la inteligencia sirviéndose de las conductas más susceptibles de medir que son las formas voluntarias de acción. Otros se han dedicado a estudiar las causas de los movimientos que se presentan poco después del nacimiento.

El modelo de éste autor está basado en estudios neurológicos factoriales; en los estudios de Piaget sobre las seis etapas del período sensoriomotor y en la hipótesis de Bruner, quien en sus estudios de la conducta cognitiva intenta buscar las raíces del pensamiento, donde las primeras conductas de manipulación del bebé, que derivan de las formas de acción de los primates constituyendo prolongaciones de su evolución, señalando que el carácter humano se manifiesta por el empleo de símbolos (lengua - habla). Intentando describir un punto de vista coherente sobre el desarrollo infantil.

En su modelo, Cratty realiza una descripción que hace referencia a la diferenciación y síntesis de la conducta para lo cual recurre a un modelo gráfico en donde advierte que su enfoque posee deficiencias al ser un modelo presentado sólo en dos dimensiones, siendo que las conductas motrices como las demás que menciona son de carácter multidimensional, y al no hacer referencia a aspectos como lo son la motivación o emoción. Señala que su modelo ofrece una imagen de lo que parece suceder con mayor frecuencia mas que un cuadro referente al por qué y tampoco trata el cómo se producen los diversos fenómenos como la maduración. Y describe la existencia de una serie de conexiones funcionales entre cuatro canales de desarrollo que son: perceptual, motor, verbal y cognitivo. Destaca también dentro de su teoría la diferenciación e integración de la conducta infantil así como la posibilidad de la disolución de determinadas conexiones que dejan de ser importantes para el sujeto, permitiéndole la ejecución de conductas más importantes. Explica, en su modelo gráfico, el propósito de mostrar de qué manera parecen madurar las aptitudes del ser humano, en el cual presenta una imagen de la forma en que las aptitudes específicas pueden dispersarse unirse o interactuar en el bebé.

Este autor procura explicar la manera en que madura el niño normal y el atípico. Y su teoría es un intento de explicar y predecir las formas en que el infante y el niño cambian en función de la edad. Como se mencionó anteriormente sus estudios consideran cuatro categorías generales: perceptual, motor, verbal y

cognitiva; cada categoría se va fragmentando en la medida que el niño va desarrollándose o haciéndose mayor. En el modelo se refiere particularmente al área motriz y a la perceptual, donde señala que a causa de una serie de variables, se establecen nexos que se forman horizontalmente entre las diversas facetas del desarrollo e interactúan con la idea de que la evolución de las diferentes aptitudes de clasificación vertical son a veces irregulares en los atributos del comportamiento del niño. Considerando que esos nexos son conexiones funcionales entre atributos que anteriormente hablan estado operando de forma independiente en la vida del niño. Uno de los principios fundamentales es que en la ejecución de una tarea de tipo nuevo se conectan varios rasgos de capacidades distintas, lo que se refleja en la aparición de un atributo nuevo.

A continuación se presenta el bosquejo de su teoría en forma de axiomas y postulados derivados de esos axiomas.

AXIOMA I. Los atributos aparecen y maduran de acuerdo con distintos ritmos, y a la vez se superponen entre sí en el tiempo.

Postulado 1. La tasa de cambio que manifiesta una determinada categoría varía en distintos períodos de la vida del infante y del niño.

Postulado 2. El cambio que puede esperarse que determinen, en una categoría de atributos, los esfuerzos de otras personas, tales como docentes y padres, será más pronunciado en aquel período de la vida infantil durante el cual esos atributos se encuentran en mayor estado de fluidez como consecuencia de los procesos de maduración normales.

Postulado 3. La ejercitación de las propias capacidades puede ser motivadora por sí misma, con independencia de cualquier recompensa material que traiga consigo el rendimiento.

Postulado 4. El éxito que el niño advierte provoca la ejercitación de grupos de atributos y, en consecuencia, tiene probabilidades de causar notables cambios en los niveles de rendimiento dentro de una determinada categoría. La falta de éxito conduce a participar menos en las tareas, lo cual a su vez tiende a disminuir los niveles de rendimiento en tareas que exigen esas aptitudes.

AXIOMA II A medida que un niño madura, tiende a aumentar el número de atributos individuales y relativamente independientes que se manifiestan dentro de una categoría de capacidades determinada.

Postulado 1. Los déficits intelectuales graves y moderados tienden a impedir la proliferación de los atributos.

AXIOMA III. Un debilitamiento, sea de toda una categoría de atributos o de atributos aislados, puede deberse a varias razones.

Postulado 1. Si algunos subatributos pertenecientes a una categoría son relativamente ineficaces para controlar el ambiente, pueden tender a desaparecer o a manifestarse muy rara vez a medida que el niño madura.

Postulado 2. Los déficits sensoriales, motores e intelectuales moderados o graves pueden tender a debilitar o fortalecer otra categoría de atributos, según el tipo y la calidad del defecto.

Postulado 3. No sólo parece existir un momento óptimo para inculcar experiencias educativas de modo de provocar el máximo mejoramiento posible de un atributo o grupo de atributos, sino que también lo opuesto parece ser verdad.

Postulado 4. La ejercitación excesiva de un grupo de atributos puede tender sea a obstaculizar la aparición de rasgos de aptitud pertenecientes a otra categoría, sea a demorar en alguna medida su aparición.

AXIOMA IV. Muchos atributos correspondientes a diversos canales, en particular a aquellos que suponen una respuesta observable, pueden ser sumidos por las funciones mentales a medida que el niño madura.

AXIOMA V. A medida que la maduración avanza, se forman innumerables nexos entre atributos antes independientes que pertenecen a la misma o a distintas categorías. a veces, este apareamiento señala la aparición de un atributo nuevo dentro de una categoría de atributos.

Postulado 1. A veces puede formarse un nexo entre tres o más atributos pertenecientes a distintas categorías. Este nexo puede no establecerse entre esos tres atributos en el mismo momento de la vida del niño.

Postulado 2. Como consecuencia del proceso de maduración, algunos nexos que se forman en época temprana de la vida pueden tornarse menos nítidos, al no encontrar aplicación, o bien a desaparecer por completo cuando su continuación tiende a impedir un funcionamiento eficiente.

Postulado 3. A veces el problema del educador consiste en ayudar al niño a formar nexos útiles entre atributos antes no asociados entre sí, y otras veces consiste en ayudar a poner fin a nexos inútiles.

Postulado 4. A veces el educador debe ayudar a la formación de nexos que normalmente no se formarían, con el fin de promover la aparición de determinado conjunto de atributos.

Postulado 5. La formación de un nexo conduce a la formación de otros nexos.

Postulado 6. La causa de que no se forme un nexo, puede ser la falta de proliferación apropiada dentro de las categorías de atributos, entre los cuales se debe formar el nexo, la falta de capacidad cognitiva, la falta de experiencia en la observación de otros, la falta de motivación y/o la falta de experiencias educacionales apropiadas.

Postulado 7. Los nexos que establece un niño pueden estar entre aquellos que son básicos, es decir, entre aquellos que todos los niños de una cultura determinada deben formar para sobrevivir y para lograr un desempeño eficaz. Por otro lado un nexo puede ser exclusivo de un individuo, en la mayoría de las circunstancias, los niños forman ambos tipos de nexos.

Postulado 8. La eficacia de los educadores, de quienes elaboran currículos y de los padres que procuran ayudar a sus hijos, están en la función de la facilidad con que identifican aquellos nexos que dependen de otros nexos. En la vida de un niño normal, deben ponerse de manifiesto varios tipos de nexos, así como la manera en que cabe esperar que, dentro de una determinada categoría de atributos aparezcan diversos subatributos.

Postulado 9. A veces los educadores deben ayudar a un niño a fortalecer ciertos nexos entre facetas de la conducta, que pueden ser imprecisos debido a una suerte de demora en la maduración o a déficits sensoriomotores o cognitivos, o a falta de práctica.

AXIOMA VI. Al madurar y evolucionar la conducta inteligente, el niño se tornará rápidamente capaz de elegir de entre los varios conjuntos de atributos que tiene a su disposición, aquellos que le permiten enfrentar con éxito las situaciones. La facilidad con la cual el niño convoca sus atributos puede constituir un índice importante de inteligencia y estabilidad emocional.

Postulado 1. Al progresar la maduración, la "convocatoria" de atributos apropiados se ejecuta con esfuerzo consciente cada vez menor. La ejercitación de las capacidades y la experiencia aprendida dan origen a una elección eficaz, en un "depósito" de atributos, de métodos de trabajo apropiados.

Dentro de su teoría, Cratty, menciona que ha considerado cuidadosamente cada enunciado teórico para dar una orientación al clínico, pues para modificar con acierto la conducta de niños tanto normales como atípicos, es necesario tener presentes las complejidades del desarrollo humano y las muchas variables que lo alteran.

De este modo, Cratty, describe como se inician los movimientos del infante a través de los reflejos, (basándose en los diferentes estudios neurológicos), donde respalda el concepto de que el desarrollo motor del infante avanza desde la cabeza hacia los pies, de los grandes músculos a los pequeños, así como el principio de que la maduración motriz progresa desde el centro del cuerpo hasta la periferia. Y dentro de los cuatro canales sobresalen un canal perceptual y canal motor poniendo de manifiesto que el desarrollo motor ocupa un lugar importante en el desarrollo infantil. Aunque éste autor describe un canal "motor", es evidente que hace referencias a aspectos psicomotrices puesto que también señala un canal perceptual.

Aparte de señalar su importancia para el desarrollo integral del niño aporta una serie de implicaciones para la acción pedagógica (axioma 1, postulado: 2; axioma 3, postulados 2 y 3; axioma 5, postulados, 6, 7, 8 y 9), donde refiere la importancia de las de las secuencias de los procesos o cambios de cada edad y el papel que juegan los padres y maestros en ellos puesto que existen momentos óptimos para inculcar experiencias educativas dando así lugar a la Psicomotricidad.

3.6 *Enfoque de J. Durivage*

Más que un enfoque, Durivage (1984) propone un programa de educación psicomotriz o modelo pedagógico para la primera infancia, cuyo objetivo particular es el estudio del desarrollo psicomotor en esa etapa, basándose en los estudios y aportaciones de varios autores, considerando principalmente a Piaget y a Ajuriaguerra. Asimismo trata de contribuir a la formación continua del maestro aportando una técnica educativa que trata de estimular las posibilidades físicas, intelectuales y afectivas de los niños pequeños, destacando la idea de que el maestro también tiene que ser el niño mismo sin dejar de tomar en cuenta la influencia del medio ambiente para el niño donde frecuentemente no es favorable, siendo necesario plantear una educación de los primeros años considerando la edad del niño, sus necesidades e intereses.

Durivage parte de tres aspectos básicos para enfocar teóricamente la Psicomotricidad: la formación de la inteligencia, el desarrollo motor y la elaboración de la personalidad.

FORMACION DE LA INTELIGENCIA. Durivage se que basa en los estudios de Piaget, señalando que la formación de la inteligencia parte de dos aspectos: las funciones mentales se inscriben en la evolución del ser humano (aspecto psicogenético del desarrollo cognoscitivo) y que el niño establece una interacción con el medio ambiente (aspecto psicosocial del desarrollo), para lo cual describe retomando a Piaget que en la evolución o génesis de la inteligencia se distinguen cuatro grandes etapas: la sensoriomotriz, preoperatoria, operaciones concretas y de las operaciones formales.

LA ELABORACION DE LA PERSONALIDAD. El tono representa el fondo que permite el movimiento y ambos son base junto con los aspectos psicológicos

base de toda acción corporal. El niño en un principio presenta acciones reflejas y una actividad difusa, que involucran estados afectivos, ya sea de satisfacción o de cólera: Ajuriaguerra clasifica estos estados según su contenido, por ejemplo la hipertonia corresponde generalmente a una exposición de cólera, y la hipotonía a un estado de satisfacción, de contento y pueden considerarse como respuestas al medio ambiente, principalmente hacia la mamá, y a esta relación se le ha llamado diálogo tónico. Donde el adulto estimula este diálogo cuando interactúa con el niño durante los cuidados o el juego.

Los contactos físicos cargados de aspectos emocionales son la primera forma de vida relacional y asimismo iniciadores de la comunicación verbal y consecuentemente, su condición necesaria para el desarrollo de la personalidad.

EL DESARROLLO MOTOR se refleja a través de la capacidad de movimiento, que a su vez depende de dos factores fundamentales que son la maduración del sistema nervioso y la evolución del tono: La maduración del sistema nervioso o mielinización de las fibras nerviosas siguiendo las leyes cefalocaudal y proximodistal. Y el tono que sirve de fondo sobre el cual surgen las contracciones musculares y los movimientos, que es responsable de la acción corporal y que permite el equilibrio necesario para las diversas posiciones. desde que el niño nace, el tono se manifiesta por una hipertonia de los miembros y pos una hipotonía del tronco. Progresivamente, hacia los tres años, el tono se modifica y adquiere más consistencia dándole agilidad a los miembros.

Uno de los aspectos más importantes que deben ser tomados en cuenta dentro del desarrollo psicomotriz es el término de esquema corporal e imagen de sí mismo que tienen connotaciones diferentes según el autor. Para Ajuriaguerra, el conocimiento de sí mismo es el fruto de todas las experiencias pasivas o activas que tiene el niño gracias al diálogo tónico que implica la relación estrecha del individuo con el medio ambiente.

El desarrollo del esquema corporal se inicia desde el nacimiento con los reflejos innatos y las manipulaciones corporales que recibe de la madre, donde todos esos contactos llegan a través de las sensopercepciones, táctiles, visuales auditivas y visuales. en un principio el niño vive su cuerpo como algo difuso, fragmentado e indiferenciado de los otros cuerpos. Y poco a poco el niño realiza actos voluntarios de los que surgen nuevas sensaciones y situaciones., esta elaboración se ve favorecida por la imitación inicialmente en su forma posturo-motriz. La imitación supone cierto conocimiento de sí mismo, de las posibilidades de control de los movimientos propios y de la otra persona como modelo., así, la percepción global del cuerpo provoca una imagen mental .

En esta etapa de la maduración hace posibles movimientos más elaborados y controlados que contribuyen a la unificación del cuerpo; en tanto la aparición del lenguaje facilita el reconocimiento tipológico y el establecimiento de las relaciones entre los segmentos del cuerpo.

A los siete años aproximadamente se establece la dominancia lateral que es el resultado de una predominancia psicomotriz del cerebro de uno de los hemisferios cerebrales y en el área sensitivomotriz que le corresponde. La lateralización progresa por fases estables e inestables: durante el primer año de vida, hay momentos de aprehensión y manipulación unilateral y bilateral. Las etapas bilaterales aparecen de nuevo a los dieciocho meses y más tarde a los tres años, hacia los cuatro se establece casi de manera definitiva la dominancia lateral, pero se ha visto que a veces se interrumpe por un período de indecisión alrededor de los siete años. La lateralización es importante para la elaboración de la orientación de su propio cuerpo y básica para su proyección en el espacio.

La construcción del espacio se hace paralelamente a la elaboración del esquema corporal, y los dos dependen de la evolución del desarrollo psicomotriz, donde toma conciencia del espacio que también se inicia desde su nacimiento.

El tiempo, su elaboración también sigue un proceso semejante al del espacio, que también se inicia tempranamente y depende de la maduración, el tono, el movimiento y la acción. Al principio existe un tiempo ligado al sueño y a la vigilia, al hambre y comida. Después se empieza a establecer el ahora y a partir de éste, el antes o un después, y a distinguir situaciones simultáneas y sucesivas: el tiempo vivido, donde también es importante la percepción del cambio, la sucesión de hechos tiene su ritmo (interior - cambios fisiológicos y exterior - del ambiente)

Los aspectos de la Psicomotricidad según Durivage se pueden representar de la siguiente manera:



Donde los aspectos generales y particulares de la Psicomotricidad son:

Percepción	percepción visual percepción táctil percepción auditiva
Motricidad	movimientos locomotores coordinación dinámica disociación coordinación visomotriz motricidad fina
Esquema corporal	exploración nociones corporales utilización creación imitación
Lateralidad	diferenciación orientación del propio cuerpo orientación corporal proyectada
Espacio	adaptación espacial nociones espaciales orientación espacial espacio gráfico estructuración espacial

Tiempo y ritmo

regularización del movimiento
adaptación a un ritmo
repetición de un ritmo
nociones temporales
orientación temporal
estructuración temporal.

Como los demás autores, Durivage también pone de manifiesto la importancia del desarrollo psicomotriz como parte integral del desarrollo infantil y a la Psicomotricidad como la educación que busca favorecer el desarrollo integral del niño, describiendo cada uno de los aspectos que la conforman o deben ser tomados en cuenta. Esta propuesta sobre Psicomotricidad resulta de gran utilidad para la práctica educativa, ya que describe el desarrollo psicomotriz basándose en los principales teóricos y refiriéndolo desde sus orígenes. También hace énfasis en que el papel de los padres y maestros es importante en éste período de vida.

3.7 *Investigaciones Recientes sobre el Desarrollo de la Psicomotricidad o Aspectos de la Misma*

Respecto a este tipo de investigaciones la mayor parte de ellas no se refieren a los aspectos psicomotores normales (el cual es el tema de este trabajo), sino a la Psicomotricidad como una de las partes importantes del desarrollo en situaciones patológicas experimentales o a aspectos más específicos de la Psicomotricidad como puede ser la postura, equilibrio, tono, etc. En esta revisión se hace referencia a ellas en el sentido de resaltar que la Psicomotricidad es una de las áreas más importantes del niño en la etapa preescolar pues no solo se retoma dentro de la educación normal como tal. En éste tipo de estudios se puede

observar como otras variables tanto internas como externas van a influir de una u otra manera en el desarrollo psicomotriz del niño. Este punto se considera importante para tener un panorama de algún modo general sobre lo que se está haciendo en Psicomotricidad actualmente y hacia dónde están encaminados éstos estudios.

Por ejemplo, un estudio realizado por Caballero y Cols. (1991) sobre el síndrome fetal alcohólico, dichos autores evaluaron el desarrollo de niños y niñas de entre cuatro y seis años de edad hijos de padres mexicanos alcohólicos donde en los resultados obtenidos se observó que los niños tuvieron un desarrollo psicomotriz por debajo de las demás áreas de desarrollo.

En 1991 Van y Lieve realizaron una investigación para comparar los efectos del cuidado de los niños normales dentro de la familia y dentro de centros de cuidado diario en niños menores de tres años donde se evalúan los efectos del desarrollo cuando éstos tienen los afectos de un grupo o las de los familiares y el entorno donde se da el cuidado. En los resultados que obtuvieron sugieren que el desarrollo intelectual y motriz deberá ser más estimulado en ambos tipos de cuidado, donde el tipo de cuidado familiar es más favorable. Una vez más se resalta la importancia de la Psicomotricidad dentro del desarrollo del niño.

Mecsesic y cols. (1992) realizaron un estudio para evaluar las conductas psicomotrices de postura de diferentes partes del cuerpo en niños de 12 a 14 meses de edad y 3 a 15 años tanto en obscuridad como en un lugar con luz. En los resultados observaron que los bebés no se mueven más significativamente en la luz que en la obscuridad, en tanto que los más grandes sí tuvieron movimientos más significativos en la luz que en la obscuridad. Lo que indica que la regulación de la postura erecta en los niños es adecuada en la ausencia de entornos visibles es adecuada, lo que significa que la visión desempeña un papel importante en el desarrollo de la postura. En esta investigación se puede

observar que se toma en cuenta una de las conductas motrices base: posición erecta.

En un estudio realizado en 1994 por Eyer y Delgado se destaca el uso de instrumentos para evaluar el desarrollo comparando dos tipos de instrumentos: La prueba de Dubowitz y su relación con la escala de Bayley. Los resultados obtenidos muestran que la edad ajustada y el peso al nacer están relacionados en la mayoría de los subtests, en un análisis regresivo se encontró que el grupo de subtests de motricidad existe mayor relación. De este modo se puede ver que se siguen adaptando y / o usando las pruebas que evalúan Psicomotricidad y los aspectos intelectuales.

Granstrom y Gayly, en (1991) en su investigación estudian los problemas motrices postnatales en niños hijos de madres con epilepsia. Donde demuestran que dichos niños muestran que el riesgo de tener retrasos psicomotrices es mayor que en los hijos de madres que no presentan epilepsia; a esto se le debe agregar el uso de medicamentos y otros factores, incluyendo los ataques de epilepsia durante el embarazo, el tipo de epilepsia de la madre pues éstos heredan desórdenes cerebrales y junto con un entorno psicosocial no óptimo afectan el desarrollo cognoscitivo y psicomotriz en dichos niños. De esta manera, aunque el estudio ve varios aspectos a la vez uno de los principales, vuelve a ser la Psicomotricidad.

De este modo existe gran cantidad de investigaciones recientes que de una u otra manera tocan el aspecto motriz o psicomotriz del niño y por lo tanto de aquí también se deduce la importancia de la Psicomotricidad en los niños puesto que es un punto que generalmente se toca en investigaciones recientes.

CAPITULO IV

El Niño de 0 a 6 Años

CAPITULO IV EL NIÑO DE CERO A SEIS AÑOS DE EDAD.

La conducta del ser humano depende en gran medida del aprendizaje, aunque en realidad necesita de una alta dosis de experiencia para adquirir sus primeros conocimientos. En los primeros seis años de vida, el aumento de oportunidades para favorecer el desarrollo psicomotriz amplía el interés del niño provocando destrezas sociomotrices, mejores actitudes, y dicha superioridad tiende a perdurar en los años subsiguientes (Lawter 1978).

Hace algunos años, y aún sucede aunque no con tanta frecuencia que el niño iniciaba su escuela primaria sin pasar antes por lo que ahora se le llama generalmente estancia o centro de desarrollo infantil, por lo que al ingresar a la escuela primaria, los maestros se dedicaban a sumergir a los niños en una serie de ejercicios específicos de lectura y escritura que ocupaban la mayor parte de su estancia en la escuela, realizando planas y planas. Esta situación es diferente cuando el niño pasa primero por el jardín de niños, pues aquí inicia una serie de actividades y conocimientos encaminados a desarrollar y estimular las habilidades necesarias para un buen inicio de los aprendizajes instrumentales básicos, pues en éstos centros, aumentan para el niño el número de oportunidades para aprender destrezas motrices que a su vez amplían el panorama de intereses provocando mayor confianza en nuevas tareas, superioridad en determinadas destrezas sociomotrices y mejores actitudes. Dicha superioridad tiende a perdurar en los años subsiguientes (Lawther, 1978).

Es importante definir a que se hace referencia cuando se habla de la etapa preescolar, pues algunas veces sólo se entiende por este nombre a un niño que tiene de cuatro a seis años años, pero dentro del ámbito de la Psicología, se define a la etapa preescolar como el período de vida que vive el niño desde que nace hasta que empieza la escolarización propiamente dicha, a los seis años

(algunos autores dividen los primeros seis o siete años de vida para su estudio en primera infancia, segunda infancia y niñez; Gesell, con fines prácticos y para su estudio divide lo divide en 4 períodos de aproximadamente seis años cada uno: los años preescolares, los años escolares, colegio secundario y los años que preceden al adulto) y esta primera etapa es extraordinariamente importante. La escuela tiene un papel predominante, pues en ella el niño permanece en muchos casos hasta 9 ó 10 hrs. al día y es a través del personal profesional que en ella laboran, donde el niño asimilará e integrará gran parte de las vivencias que tendrá en sus primeros años.

4.1 Necesidades del Niño en sus Primeros Años de Vida

Durante los primeros seis años de vida el crecimiento físico, el desarrollo psicomotriz, emocional, social e intelectual son dramáticos: El niño que duerme, llora y chupa, se transforma en un niño que habla, corre, salta y brinca, que utiliza sus manos para manejar objetos y que puede expresar de muchas formas una variedad de respuestas psicomotrices Y emocionales. El niño que apenas hace una distinción entre él mismo y el mundo que lo rodea, se convierte en un niño que tiene un concepto de sí mismo, dentro de la familia y la sociedad.

Comellas (1984), basándose en otros estudios señala que en este período el niño adquiere el dominio de una serie de áreas que van a configurar su madurez global y son necesarias en sus primeros años de vida. (de los cero a los seis años).

- **Psicomotricidad:** espacio, tiempo, dominio corporal.
- **Sociabilidad:** juego y relación
- **Anatomía:** habituación y resolución de necesidades.
- **Lenguaje:** comunicación expresión y comprensión.

- Afectividad: maduración de la personalidad y equilibrio emocional.
- Aprendizajes: culturales y escolares.

Así el niño realiza este proceso de maduración con todas las vivencias, tanto en la casa como en la escuela. Las personas que han de colaborar en este fin deberán ser aquellas que se relacionan con el niño, especialmente padres, tutores y maestros, quienes deben tener en cuenta (que de acuerdo con la revisión anterior) que una de las necesidades más importantes del niño preescolar es el buen desarrollo de la Psicomotricidad como base de la educación en sus primeros años, como señala Lapiere (1983). Tanto psicólogos como psiquiatras no cesan de insistir sobre la importancia de la estimulación en estos años del niño para su desarrollo. Pues efectivamente, es la edad de las primeras adquisiciones, que permitirán al bebé salir poco a poco del aura maternal para adquirir una relativa independencia de pensamiento y acción.

Autores como Cratty y Durivage ponen de manifiesto el papel de los padres y maestros para el desarrollo integral del niño. Esto es completamente cierto, pues el niño, desde que nace está a expensas de las personas que lo rodean que primero son los padres y posteriormente los maestros o educadores. Por lo tanto, su relación aparece como una de las principales necesidades del niño.

4.1.1. Los padres

Una de las principales necesidades del niño es tener a su lado desde antes de su nacimiento padres preparados o con muy buena disposición para aprender su labor de educadores, pues el ser padre es una de las responsabilidades más grandes de las que afronta el ser humano, pero desafortunadamente una de las que peor se conoce creando así la necesidad de una escuela para padres. Puesto que en los padres, en especial los primeros

contactos que implican movimiento y Psicomotricidad entre la madre y el hijo que son los que van a conformar las primeras interacciones sociales y emocionales del niño y de acuerdo con la calidad de los mismos tendrá un desarrollo normal o en su defecto, como señala Spitz, (1965), si ésta relación no es positiva cubriendo las necesidades primordiales de alimentación, contacto y movimiento físico, es decir, una relación materno infantil adecuada, dará como resultado en muchos casos lo que el llama trastornos de la relación materno infantil que pueden llegar inclusive a provocar trastornos en el desarrollo psicomotriz afectivo e intelectual del niño.

Puesto que los padres influyen sobre su hijo mediante sus reacciones conscientes e inconscientes como se mencionó anteriormente, casi se puede asegurar que para educar a los hijos hay que empezar por educarse uno mismo siendo necesario que los padres conozcan las pautas del desarrollo normal, sabiendo la importancia y el papel que juega la Psicomotricidad en las dificultades que afronta el niño, pues la educación debe ser un medio de acción para impulsarlo a una preparación para un grado de autonomía, ya que tanto la desatención como el paternalismo puede ser perjudiciales para el niño, la familia y la sociedad.

En las nuevas circunstancias, en donde aunque la ciencia avanza en gran medida, las épocas de crisis también y como consecuencia las personas están abrumadas por la subsistencia, padecen tensiones, angustias, depresiones, dificultándose cada vez más las relaciones personales llevando cargas agresivas. En estas circunstancias no obstante, existe la necesidad de que padres y maestros efectúen una tarea educativa donde brinden una atmósfera que garantice el desarrollo afectivo, social, intelectual que incluye un óptimo desarrollo psicomotriz como base de sus aprendizajes de desarrollo inmediato y futuro.

Otro factor importante dentro de las necesidades del niño preescolar es el tiempo en que los padres y los hijos interactúan en actividades que implican habilidades psicomotoras, que en la actualidad se ha visto afectado por numerosos factores como el tipo de viviendas donde los espacios son más reducidos. En donde también, de acuerdo con Grenfield (1985) la televisión es uno de los medios al que los niños consagran mayor número de horas; Eurasquin (1988) también señala en un estudio que realizó que los padres que ya no ven televisión o la ven menos tiempo, dedican mayor tiempo de juego con sus hijos y el tipo de juegos que antes se realizaban ahora han sido suplidos por la televisión.

En lo referente al desarrollo psicomotriz es importante señalar que la colaboración de los padres es decisiva para el mismo ya que con ellos es con quienes tiene sus primeros contactos, pues son muchas las razones que llevan a evidenciar la importancia de la estimulación psicomotriz dentro de la familia como son el saber que el adulto está determinado en buena medida por lo que haya sido en su infancia; las ocupaciones del niño en la casa, refuerzan la actividad escolar; la estimulación familiar es más directa y personal que la escolar. Por lo que no existe duda de que un buen desarrollo psicomotriz se inicia en las relaciones con los padres y se continúa en la escuela siendo la base para un aprendizaje adecuado ya que la Psicomotricidad está relacionada y es base de los aspectos intelectuales. como señala Cuenca (1984), sin un adecuado desarrollo psicomotriz en el niño, el intento del aprendizaje de la lecto-escritura es como querer edificar sin cimientos.

4.1.2. La escuela y maestros

Por lo que respecta a la escuela, la formación y selección de los futuros maestros debe ser renovada ya que las condiciones actuales en la

sociedad son completamente diferentes a las de no hace muchas décadas. En donde el actual modo de vida ha cambiado, en que las épocas de crisis han aumentado y cada día es mayor el número de madres solteras, familias desintegradas, familias disfuncionales, y las mamás, ya sea por el deseo de superación personal o la necesidad de trabajar ha dado como resultado la apertura de un gran número de estancias infantiles donde los niños permanecen hasta 9 ó 10 horas al día y es necesario que se tenga presente el papel que juega la Psicomotricidad en el niño desde que nace hasta los primeros seis años de vida aproximadamente y que es a través de un desarrollo óptimo como el niño va a poder ir integrando los demás aprendizajes, pues en la actualidad, es frecuente encontrar que en nuestras escuelas, la educación que se desarrolla se inclina mayormente a los aspectos cognoscitivos e intelectuales olvidándose del valor de la Psicomotricidad para el desarrollo de la afectividad y los aprendizajes escolares, (Zapata, 1979).

Es por esto que la escuela tiene un papel predominante en ésta etapa de la vida ya que como profesionistas, el papel de los educadores es el de facilitar al niño la asimilación e integración de las vivencias que tendrá en los primeros años (Comellas y Pepinya, 1984). y aun más tomando en cuenta que la influencia del medio ambiente en el desarrollo del niño es importante.

Danoff, (1981) describe algunos aspectos que debe considerar el maestro para ayudar a cubrir las necesidades del niño en la escuela:

- Fomentar en los niños sentimientos de seguridad y pertenencia.
- Hacer que los niños sientan que su trabajo es respetado.
- Planear actividades que fomenten la independencia.
- Tener conocimientos y comprender sobre el desarrollo del niño para proporcionarle material y actividades apropiadas.
- Tratar a cada niño como individuo único.
- Ayudar a los niños a manejar sus conflictos.
- Aceptar los sentimientos de los niños.

- Guiar el aprendizaje de los niños.
- Actuar como modelos en su papel (ser consistentes).
- Mostrar respeto a los demás adultos que son importantes para el niño.

Autores como Aucouturier, (1977); Le Boulch, (1986); Molina de Costallat, (1977); entre otros señalan que el área psicomotriz constituye uno de los factores fundamentales en el desarrollo del niño y de acuerdo con Vayer (1977), existe consenso en reconocer que la primera educación es una educación del ser completo a través de su propio cuerpo, es decir, una educación psicomotriz. que debe ser considerada también dentro de la escuela.

A continuación se describen de acuerdo con Atkin, (1987) los aspectos más importantes del desarrollo psicomotor (conductas base) que el niño de los cero a los seis años debe ir logrando como base para un desarrollo integral, que deben ser conocidas tanto por los padres como maestros. Aunque en algunos grupos culturales los niños desarrollan habilidades diferentes a las de otros, las que describe este autor son universales de acuerdo con sus estudios, pero es importante dentro de la práctica seleccionar aquellas que son esenciales para un desarrollo normal dentro de la población y que a la vez son necesarias para su desarrollo.

a) **Area Motriz Gruesa**

1. **Reacción al ser cargado:** desde que el niño nace es capaz de acomodarse al cuerpo de la persona que lo carga. Refleja un buen tono muscular y es importante en el inicio de la relación materno infantil.

Posición boca abajo

0 a 1 mes levanta legeramente la cabeza y se voltea sobre el costado

2 a 5 meses: levanta la cabeza y el pecho; se apoya sobre los antebrazos.

4 a 7 meses: con brazos extendidos levanta el torax; alcanza un objeto en esta posición.

Posición sentado

3 a 6 meses: la cabeza no cuelga hacia atrás (se jala el niño suavemente llamándole la atención al empezar:

5 a 10 meses: se sienta solo, espalda derecha y puede jugar

Movilidad

4 a 8 meses: parado con ayuda, apoya su peso sobre las piernas

6 a 12 meses: se arrastra, gatea

8 a 13 meses: camina sostenido por muebles o agarrado por las dos manos.

11 a 18 meses: camina bien solo, manos abajo.

Equilibrio y coordinación

10 a 15 meses: se agacha y puede volver a pararse solo.

15 a 24 meses: se trepa en una silla para agarrar algo.

18 a 24 meses: corre sin caerse.

14 a 24 meses: patea la pelota sin apoyo.

17 a 30 meses: salta con los pies juntos en el mismo lugar.

2-3 1/2 años: camina llevando algo frágil como un vaso de agua.

2 - 4 años mantiene el equilibrio con un pie, varios segundos sin apoyo.

3 1/2 a 5 1/2 años coge una pelota de rebote.

5 a 6 años: participa en juegos de coordinación como rayuela o avión y brincar a la cuerda.

b) Area Motriz Fina

1. Mira objetos y personas:

0 a 1 mes: mira la cara a una distancia fija.

0 a 3 meses: mira la cara u objeto en movimiento (cerca).

3 a 5 meses: mira a personas que se mueven a unos cinco metros.

2 Coge o manipula objetos:

0 a 3 meses: al tocarle la palma, la mano se aprieta automáticamente.

2 a 4 meses: agarra un objeto que se encuentra cerca de su mano.

4 a 8 meses: pasa un objeto de una mano a otra.

10 a 14 meses: toma objetos pequeños entre el pulgar y el índice.

3 Cómo busca objetos:

- 4 a 8 meses: busca un objeto que cae fuera de su vista
- 8 a 12 meses: encuentra objeto escondido bajo un trapo.
- 12 a 18 meses: utiliza algo para alcanzar un objeto deseado.
- 4 Cómo relaciona objetos entre sí:
- 11 a 18 meses: mete y saca varios objetos de un recipiente.
- 12 20 meses: construye una torre de dos cubos.
- 2 a 3 1/2 años. construye un puente con los cubos observando un modelo.
- 5 Cómo dibuja:
- 12 a 23 meses: garabatea espontáneamente con lápiz o palo.
- 19 a 36 meses: imita un trazo en cualquier dirección.
- 4 a 6 años: coge bien un lápiz para copiar figuras geométricas.
- 6 Se desviste y se viste:
- 13 a 24 meses: se quita una prenda de vestir.
- 2 1/2 a 4 1/2 años se abrocha los botones.
- 4 a 5 años: se viste solo.
- 5 a 6 años: puede atarse los zapatos.

Dentro de las principales necesidades del niño preescolar respecto al área psicomotriz se describen los conceptos generales y particulares que la constituyen de acuerdo con Torrero y Carbajal, (1985):

- a) Tono: El tono muscular consiste en un estado permanente de ligera contracción de los músculos estriados: Él tono sirve de tela de fondo a las actividades posturales.
- b) Esquema corporal: Es el conocimiento de las partes del cuerpo y de las relaciones mutuas de éstas: El esquema corporal es un elemento básico e indispensable para la construcción de la personalidad; es la representación y conocimiento de su cuerpo (Wallon) y la organización de las sensaciones relativas a su propio mundo y del mundo exterior. Requiere de una evolución la cual está ligada al desarrollo psíquico.

- c) **Praxias:** Es un sistema de movimientos coordinados en función de un resultado de una acción.
- d) **Conductas Motrices Base:**
Postura: Está directamente relacionada con el tono y constituye una unidad tónico postural, su control facilita la posibilidad de canalizar la energía tónica necesaria para realizar los gestos, prolongar una acción o llevar el cuerpo a una posición determinada: Este control depende del nivel de maduración del sistema nervioso, de la fuerza muscular y de las características del individuo.
Equilibrio: Es un estado a través del cual el niño puede simultáneamente mantener una actividad, quedar inmóvil o desplazar el cuerpo en el espacio utilizando la gravedad o resistencia. El equilibrio se puede dividir en dos: estático y dinámico.
- e) **Coordinación Psicomotriz:** Que es la posibilidad de contraer y extender grandes grupos musculares diferentes de forma independiente y de llevar a cabo una acción que se lleva a cabo con movimientos que implican muchos segmentos corporales para efectuar una acción previamente representada.
- f) **Coordinación Visomanual:** Es la coordinación que existe entre ojo y mano: Implica la posibilidad de repetir la misma acción; la independencia derecha-izquierda, la adaptación al esfuerzo muscular y la adaptación sensoriomotriz.
- g) **Conductas Neuromotrices:**
Lateralidad: Que es la predominancia sobre los segmentos derechos o izquierdos de los hemisferios cerebrales en relación con una aceleración de los centros sensitivo-motores.
- h) **Conductas Perceptivo-Motrices:**

- 1) Organización Espacial: Comprende tres estados: Nociones de velocidad, duración y continuidad.
- 2) Conocimiento de las relaciones en el tiempo: Simultaneidad y sucesión.

De este modo se pone de manifiesto que para que el niño tenga un buen desarrollo, es necesaria una educación psicomotriz que busque su desarrollo integral. Teóricamente está fundamentado el papel del desarrollo psicomotriz en el niño de cero a seis años. Por esta razón, la Psicomotricidad pasa a ser una necesidad fundamental del niño que debe ser cubierta tomando en cuenta la edad y necesidades particulares, de acuerdo con su entorno.

4.2 *Relación entre la Educación Psicomotriz, desarrollo y Aprendizaje Escolar*

Detrás de todo aprendizaje se encuentra la actividad motora y psicomotora, en las cuales también influyen aspectos afectivos. Las manifestaciones gestuales del habla, de la lectura y de la escritura implican exteriorizaciones motoras e implican acciones psicomotoras. A medida que las respuestas motoras van siendo más complejas implican la involucración de más aspectos psicológicos (que en conjunto forman una integración de aspectos madurativos, sensomotores perceptivomotores, psicomotores). Pues la Psicomotricidad no actúa sola, como se mencionó anteriormente se realiza de acuerdo con los aspectos anteriores sin olvidar las reacciones afectivas ante los estímulos ambientales que se traducen en acciones mentales que conforman gran parte del desarrollo.

No hay duda de que el aprendizaje se inicia a partir de aspectos motores y psicomotores y a medida que se van dando los primeros aprendizajes, se va requiriendo de aspectos psicomotrices en gran medida. Y al tiempo que van apareciendo conductas psicomotrices nuevas, actúan niveles superiores del sistema nervioso central y en la medida que éstas conductas van siendo cada vez más automatizadas, implican menos "atención mental" habiendo un mayor control y en la medida que la actividad psicomotriz avanza, el conocimiento va teniendo mayor progreso y su educación (aquí entra la educación de la Psicomotricidad) favorece el desarrollo y por ende el aprendizaje escolar. El desarrollo psicomotriz del niño determina el aprendizaje de la lecto-escritura. Y para que éste se lleve a cabo (aprendizajes de la lecto-escritura y el cálculo) es necesario que el niño ya haya adquirido una serie de habilidades o aspectos psicomotrices precurrentes a los mismos como son:

- La conciencia del propio cuerpo.
- El dominio del equilibrio.
- El control y más tarde la eficacia de las diversas coordinaciones globales y segmentarias.
- Control de la inhibición voluntaria y de la respiración,
- Organización del esquema corporal y la orientación en el espacio.
- Una correcta estructuración espacio-temporal.
- Las mejores posibilidades de adaptación al mundo.

De acuerdo con Vayer (1977) existe consenso en reconocer la necesidad de que el desarrollo psicomotriz tiene una importancia extraordinaria en el desarrollo corporal, mental y emocional del niño, los argumentos se explican a continuación:

El desarrollo mental: un buen control motor permite al niño explorar el mundo exterior aportándoles las experiencias concretas sobre las que se construyen las nociones básicas para su desarrollo intelectual. Y gracias a la exploración, el niño desarrolla la conciencia de sí mismo y del mundo exterior.

Control emocional: el niño dotado de todas sus posibilidades para moverse y descubrir el mundo es normalmente un niño feliz y bien adaptado

Las habilidades psicomotrices le ayudan en la conquista de su independencia, en sus juegos y en su adaptación social. Las relaciones con los demás están, con toda evidencia estrechamente ligadas a la actividad psicomotriz y sensoriomotriz del niño.

Como se puede ver, la función de la Psicomotricidad con relación al aprendizaje, es el de ser la base y el medio que le permite al niño adquirir a través del conocimiento de su propio cuerpo y el mundo que lo rodea, lo vivido en el mismo, que es su punto de referencia y conocimiento de conceptos como forma, tamaño, dirección, ubicación, volumen, distancia, rapidez, sucesión de los elementos, etc. y los vincule con el vocabulario y asimile estas experiencias llevándolas posteriormente a un plano gráfico simbólico, (Lagrange, 1985).

También la Psicomotricidad es el medio para diseñar y proponer actividades que le permitan al niño relacionarse con otros niños, valorar la acción presente y disfrutarla, sentir placer por el trabajo sin importar que no sea perfecto, expresar sus emociones, dialogar acerca de las mismas, desarrollar sentimientos positivos de estima, confianza y responsabilidad, (Tasset, 1987).

De esta manera la Psicomotricidad es el medio que le permite al niño desarrollar sus capacidades intelectuales tanto en el ámbito familiar como educativo, valiéndose del uso del conocimiento y posibilidades de su propio cuerpo y su relación con el medio que lo rodea como parte de su desarrollo integral. Pues como define Cuenca (1986), una estimulación psicomotriz adecuada es la base de un aprendizaje alegre y eficaz de la lecto-escritura y el cálculo que a su vez son base de muchos de los aprendizajes posteriores.

4.3 Educación Psicomotriz como Base de toda Educación Preescolar

La educación psicomotriz es base de toda educación preescolar, de hecho, en esta etapa no se puede diferenciar entre una educación psicomotriz una educación a secas, como señalan Lapierre y Baudillon, M. (1983), el cuerpo, el objeto,, la acción, el pensamiento, el otro, el yo, la percepción, la expresión, lo racional, lo afectivo, lo real y lo imaginario, están a esta edad, estrechamente interrelacionados y se irán diferenciando poco a poco. La educación psicomotora no es un nuevo método de educación física como menciona Lagrange, (1985) es, además de ser base de toda educación preescolar, también es un medio para ayudar al niño a superar sus dificultades de aprendizaje, favoreciendo la evolución de los aspectos que implican el conocimiento y dominio del esquema corporal. La educación psicomotora no es un medio, es un fin dentro del desarrollo del niño.

Gearheart (1993) plantea siete enfoques o sistemas de tratamientos para niños que presentan problemas de aprendizaje dentro de los cuales se encuentra el perceptivo-motor. Este enfoque se dirige hacia el desarrollo integral que implica tanto las capacidades perceptuales como motoras para llegar al dominio de los aprendizajes escolares básicos, estimulando las habilidades precurrentes necesarias para los mismos, donde el movimiento desempeña un papel fundamental, pues es el primer sistema que se empieza a desarrollar siguiéndole el perceptual, de esta manera se puede observar que dentro de la reeducación, la educación psicomotriz también juega un papel primordial.

A continuación se describe brevemente como en nuestro país se realiza un esfuerzo en la educación a nivel reeducativo o terapéutico dando lugar al punto de reflexión sobre qué se hace a nivel educativo y/o preventivo sabiendo que la educación psicomotriz es el punto de partida y base del desarrollo del niño y por

ende también de toda educación preescolar. Una gran cantidad de autores proponen a la Psicomotricidad como una alternativa de apoyo para niños con problemas de aprendizaje.

En México se organizó en 1971 el primer congreso hispanoamericano en problemas de aprendizaje, en 1962 se creó en Veracruz una escuela para niños con problemas de aprendizaje. La Secretaría de Educación Pública se ha interesado en atender las necesidades de la población con problemas de aprendizaje, para lo cual ha creado centros psicopedagógicos con personal capacitado (Mora, 1989), ante la gran cantidad de niños con problemas de aprendizaje y el cupo limitado en los centros psicopedagógicos, la SEP ha creado proyectos para brindar apoyo al maestro, formando así los grupos integrados, la unidad de apoyo escolar, nuevos centros psicopedagógicos, escuelas de educación especial, programas para la nivelación de niños reprobados en primer año, programas en primaria para prevenir la reprobación en primero y segundo año de primaria, apoyo pedagógico a la educación primaria en el D.F. (Canto, 1996).

El Instituto Mexicano del Seguro Social realizó un estudio sobre el desarrollo psicomotor del niño mexicano con fines evaluativos (Berrum, T. 1976) para investigar el desarrollo del niño mexicano desde los seis meses a los seis años con fines psiquiátricos y pedagógicos.

Gearheart (1993), describe como existe gran cantidad de métodos y estudios para tratar los problemas de aprendizaje, en nuestra población Canto (1996) describe como existen métodos y se han hecho planes para tratar los problemas de aprendizaje. Y como señala Bima (1988) los problemas que presentan los niños preescolares tienen su origen en las etapas anteriores, por lo que es necesario planear programas de educación psicomotriz para prevenir este tipo de dificultades, si el movimiento es la base o inicio de la mayor parte de los aprendizajes y no es posible separarlo del desarrollo, se puede ver a la

CAPITULO V

Conclusiones

Psicomotricidad como base de toda educación preescolar y no solamente como un medio para tratar los problemas que presentan los niños cuando ingresan a la escuela primaria, sino como un medio para encausarlos a un desarrollo integral.

Así se puede decir que la Psicomotricidad no debe ser una área olvidada dentro de la educación del niño; no sólo debe ser utilizada para fines reeducativos o terapéuticos, sino que debe ser aprovechada para prevenir futuras dificultades en los aprendizajes (no solo escolares) y sobre todo para guiar al niño a tener un desarrollo óptimo de todas sus áreas de desarrollo, es decir, debe ser base de toda educación preescolar, es decir, si el desarrollo psicomotor forma parte fundamental en el desarrollo del niño, la Psicomotricidad puede ser usada con fines preventivos dándose una estimulación de acuerdo con las necesidades y posibilidades del niño.

CAPITULO V CONCLUSIONES

Es un error estudiar la Psicomotricidad tan solo en un plano motor sin considerar los aspectos que la conforman pues esto lleva a considerarla como una simple función puramente realizadora y dependiente de la puesta en marcha de unos cuantos aspectos que conforman su globalidad. Los principales autores de las teorías del desarrollo así como los que han expuesto estudios o enfoques exclusivamente sobre Psicomotricidad, parten de un principio fundamental que es el "movimiento" visto desde sus aspectos biológicos neurofisiológicos sensomotores perceptivomotores y psicomotores que aunados al aspecto intelectual o psicológico conforman la Psicomotricidad como parte del desarrollo integral y global del niño.

Entre los autores de las más importantes teorías del desarrollo se encuentran: Piaget quien describe que los movimientos y las conductas reflejas de los niños

toman y forman parte del desarrollo cognitivo infantil; Gesell en su descripción del desarrollo plantea cinco esferas del mismo de las cuales la primera se inicia con el desarrollo del comportamiento motor; Wallon describe la noción de unidad funcional donde los aspectos motores y los intelectuales expresan las relaciones reales del ser y del medio, siempre intenta demostrar la importancia del desarrollo psicomotor en el desarrollo psicológico del niño. Y principalmente es a partir de éstas teorías y de los estudios sobre psicopatología con Dupré, de la paidopsiquiatría estudiada por Ajuriaguerra y los estudios sobre Neuropsicología de Luria de quienes han partido o se han basado los recientes estudios sobre la Psicomotricidad.

Cuenca (1984) pone de manifiesto que a pesar de esto existe un elevado número de fracasos escolares y son en buena medida, consecuencia de una falta de educación psicomotriz en los primeros años de desarrollo, pues en la mayor parte de esos fracasos escolares están presentes trastornos o déficits psicomotrices, neuromotores o perceptivomotores. Sin embargo, para que la educación sea verdaderamente global, no ha de desembocar solamente en unos conocimientos o en actos intelectuales, motores o psicomotores, sino que debe permitir también el desarrollo de la personalidad tomando en cuenta todas las etapas y posibilidades de la infancia sin desunirse de la parte afectiva que se establece con quienes lo rodean, pues el niño siente la necesidad de saberse amado, comprendido y aceptado.

Alvarez (1996), resalta que los representantes de la educación psicomotriz, en su mayoría, no realizaron investigaciones experimentales con rigor metodológico, pues generalmente presentan sus experiencias con los niños en situaciones no controladas, y más bien se basan en las observaciones de su trabajo con los niños. (es importante señalar que las definiciones sobre Psicomotricidad no hacen referencia explícitamente a los aspectos afectivos y / o emocionales del niño).

Es importante hacer énfasis que los aspectos motores y psicomotores son fundamentales en el desarrollo integral del niño, pues inclusive desde que se encuentra en el vientre materno (W. Masson, 1966 cit. en R. Ellisson 1980) y desde que nace, estos primeros movimientos contribuyen positivamente a la aparición de los aspectos motores y psicomotores ya fuera del vientre de la madre. El desarrollo psicomotriz contribuye a la formación de la imagen corporal, ya que el primer objeto que el niño percibe es su propio cuerpo: satisfacción y dolor, movilización y desplazamientos, sensaciones visuales y auditivas, etc. y su cuerpo es el medio de acción, del conocimiento y relación con los demás y el mundo que lo rodea. Vayer (1977), señala que la imagen corporal, es decir, la organización de las sensaciones relativas a su propio cuerpo en relación con los datos del mundo exterior juegan un papel primordial.

Los aspectos del desarrollo psicomotriz son fundamentales en la etapa preescolar y son base de los primeros aprendizajes tanto escolares como no escolares del niño y concuerdan en una educación dirigida a favorecer las pautas del patrón del desarrollo normal, también se observa que existe un marcado interés del estudio de la Psicomotricidad enfocados a situaciones reeducativas; como en las investigaciones recientes en que se estudian aspectos de la Psicomotricidad en situaciones que implican aspectos patológicos o los efectos de ciertas variables en el desarrollo psicomotriz del niño. Esto quiere decir que los estudios se inclinan a los aspectos educativos y reeducativos.

Su importancia también se ve resaltada cuando existe limitación de la actividad psicomotriz en la etapa preescolar pues se ha visto que tiene efectos perjudiciales en su desarrollo; cuando se les deja en libertad se obtienen beneficios por lo que es necesario y posible encauzarlo y educarlo lograr un desarrollo integral. Y es grande el número de variables que pueden no ser favorables para el desarrollo integral del niño y entre ellas se encuentran los actuales problemas socioeconómicos en donde uno de los que pueden ser mas importantes es el que muchos niños pasan gran parte del día en las estancias o

escuelas preescolares desde muy temprana edad; otro, de acuerdo con Eurasquin (1988) es el que debido a las condiciones actuales muchos padres por diversas circunstancias dejan a los niños demasiado tiempo frente a la televisión o ellos mismos le dedican tiempo a lo mismo limitando así actividades que implican aspectos psicomotores con sus hijos, así como el desconocimiento en ocasiones por parte de padres y maestros sobre la secuencia del desarrollo del niño y la importancia de la Psicomotricidad.

Canto, (1996) señala que en nuestro país es grande la cantidad de niños que llegan a las escuelas con un aprendizaje psicomotor inadecuado o incompleto que están mal preparados para hacer frente a las respuestas y exigencias de manipulación que implican las tareas escolares. Actualmente, la Secretaría de Educación Pública manda personal capacitado a todas sus escuelas para dar apoyo a las educadoras en cuanto al tipo de actividades que deben llevar a cabo con los niños (CEI: consejo de educación inicial) dentro de la cual la Psicomotricidad se ve reducida a un número de conductas que el niño debe lograr al igual que en las otras áreas. Es también notorio que existe mayor número de estudios en relación a los aspectos reeducativos ¿a qué nivel se encuentran los estudios a nivel preventivo dada la importancia de la Psicomotricidad en éste período de desarrollo?

Por lo anterior es importante hacer una reflexión sobre los aspectos en que se está fallando en la educación actual. Tal vez, como dice Castro (1988), mientras las investigaciones en Psicomotricidad a nivel teórico avanzan a gran ritmo, la renovación escolar se desarrolla más lentamente habiendo un desfase cada vez mayor entre la teoría y la práctica educativa de la Psicomotricidad. En esta revisión bibliográfica se puede observar cuál es el papel de la Psicomotricidad en el niño, así como algunas de las aproximaciones más importantes al respecto.

En conclusión se observa que existe información a nivel teórico dentro de la UNAM con libros sobre el tema hasta mediados de los ochentas y que existe

información reciente de investigaciones experimentales; existen programas para ser aplicados, pero se encuentra muy poca respecto a los resultados de la práctica cotidiana. Por lo anterior es evidente que existe bastante información que fundamenta teóricamente la importancia de la Psicomotricidad en el niño de cero a seis años y que ésta juega un papel fundamental dentro del desarrollo que debe ser tomado en cuenta para su práctica tanto en la casa como en la escuela.

También es evidente que existe un desfase muy grande entre la teoría y la práctica puesto que existen los conocimientos teóricos pero cotidianamente se observan niños con dificultades en éstos aspectos. Y es aquí donde resulta importante el quehacer del psicólogo cubriendo este hueco entre la teoría y la práctica, tal vez elaborando medios y/o programas para concientizar a padres y maestros sobre las secuencias o pautas del desarrollo del niño desde que nace a los seis años y de qué manera se puede dar una estimulación adecuada a través de la capacitación de maestros, pláticas a padres o elaboración de material.

Otro punto importante es el de resaltar que la Psicomotricidad puede ser utilizada como un medio preventivo a futuras dificultades en el niño y ver de que manera están involucrados dentro del desarrollo psicomotriz los aspectos emocionales y afectivos pues en la mayor parte de definiciones de Psicomotricidad no se tocan, pues casi solo se hace referencia a los aspectos de aprendizajes, pues es relevante considerarlos ya que es a través de las relaciones interpersonales que se da la educación psicomotriz del niño.

Como preguntas sugeridas para futuras investigaciones de campo:

Si son tan amplios los conocimientos sobre Psicomotricidad y se encuentra teóricamente fundamentada, ¿por qué los niños siguen presentando deficiencias en su desarrollo psicomotor? ¿Qué hace el psicólogo al respecto dentro de una escuela? ¿El personal (educadoras) están realmente capacitado para encauzar

un adecuado desarrollo psicomotriz en el niño preescolar? ¿De qué manera se puede llevar a la práctica el conocimiento teórico que existe actualmente? Se sugiere futuras investigaciones sobre lo que se está haciendo en nuestra población a este respecto.

CAPITULO VI

Bibliografía

CAPITULO VI BIBLIOGRAFIA

- Alvarez, G. (1995) **Aplicación del Programa de Psicomotricidad de Pierre Vayer en un Grupo de Preescolares**. Tesis para obtener el Título de Lic. en Psicología; Mexico: UNAM.
- Ajuriaguerra, J. de. (1978). **Manual de Psiquiatría Infantil**. Barcelona: Masson
- Anton, M. (1983). **La Psicomotricidad en el Parvulario**. Barcelona: Laia
- Ashmead, D. y Mc Carthy, M. (1992). **"Postural Sway of Human Infants While Standing in Light and Dark"**. Child Development. Vol. 62 (6) 1276-1287.
- Atkin, L. y Superville, T. (1987). **Paso a Paso**. México: Pax - UNICEF.
- Aucouturier, B. (1980). **La Educación Psicomotriz como Terapia**. Barcelona: Médica y Técnica.
- Aucouturier, B. Darrault, I. y Empiment, J. (1977). **La Práctica Psicomotriz: Reeducción y Terapia**. México: Científico Médica.
- Banderas, M^a, García, M., Jaraquemada, G. y Renau, M. (1985). **La Influencia del Entorno educativo en el Niño**. España: Cincel.
- Berrum, H; Mondragón, T., Rojano, E. (1976). **Desarrollo Motor del Niño Mexicano**. México: IMSS, Jefatura de enseñanza e investigación: Talleres Gráficos de la Nación.
- Bima, H. y Schiavoni, C. (1988) **El Mito de la Dislexia**. México: Prisma.
- Bobath, B. y Bobath, K. (1976). **Desarrollo Motor en Distintos Tipos de Parálisis Cerebral**. Buenos Aires: Médica Panamericana.
- Brown, R. y Hemstein, R. (1975). **Psychology Little, Brown and Co**. Trad. de Salinas Ortíz.

Caballero, B.; Cambron; M., Morales, Z. y Sumano (1991). **Efectos del Síndrome Fetal Alcohólico en la Psicomotricidad en 12 Niños de Edad Preescolar.** "Revista Mexicana de Psicología" Vol. 8 (1-2) pags. 37- 41.

Canto, C. (1996). **Psicomotricidad: Una alternativa de Apoyo para Niños con Problemas de Aprendizaje.** Reporte laboral para obtener el Título de Lic en Psic. México: UNAM.

Castro, Ll. y Manzo, Z. (1988). **Metodología Psicomotriz y Educación.** Madrid: Edit. Popular.

Comellas, C. y Perpinya, T. (1984). **La Psicomotricidad en el Preescolar.** Barcelona: Ceac

Cratty, B. (1978). **Desarrollo Perceptual y Motor en los Niños.** Barcelona: Paidós.

Cratty, B. (1977). **Desarrollo Intelectual: Juegos Activos que lo Fomentan.** México: Pax.

Cuenca, F. y Rodano, F. (1984). **Como Desarrollar la Psicomotricidad en el Niño.** España: Narcea.

Chávez, R. (1996). **Desarrollo de la Sexualidad Infantil de los 0 a los 6 años.** Reporte final para obtener el diploma de: Especialista en el Desarrollo del Niño, Fac. de Psic. UNAM.

Danoff, J. y Breintbrat, V. y Barr, E. (1981). **Iniciación con los Niños.** México: Trillas.

Defontaine, J. (1982). **Manual de Psicomotricidad y Relajación.** Barcelona: Masson.

Domínguez, M., Cuevas Z. y otros. (1984). **Prácticas de Desarrollo Psicológico I.** México: Coordinación de Difusión y Comunicación, México: UNAM

Durivage, J. (1984) **Educación y Psicomotricidad: Manual para el Nivel Preescolar.** México: Trillas.

Eiler, F., Delgado, M. y Woods, N. (1991) "Quantification of the Dubowitz Neurological Assesement of Preterm Neonates: Developemental Outcome", **Infants Behavior and Development**: Vol 14 (4) 451 - 469.

Esparza, A. (1984) **La Psicomotricidad en el Jardín de Infantes**. Buenos Aires: Paidós.

Ellisson, R. (1980). **El Arroyo Materno**. Video: Holanda

Eurasquin, A. (1988) **Los Teleniños**. México: Fontamara.

Fernández, B., Llopis, P. y Pablo, R. (1981) **La Dislexia: Origen, Diagnóstico y Recuperación**. Madrid: Gráficas Torroba.

Flores P. (1989). **Manual Educativo que Integra Psicomotricidad y Socialización en Niños con Deficiencia Mental Moderada**. Tesis para obtener el Título de Lic en Psicología. México: UNAM.

Gesell, A.; Ing, F; Ames, L. (1973). **El Niño de Uno a Cinco Años**. México: Paidós.

Gearheart, R. (1993). **Incapacidad Para el Aprendizaje**. México: Manual Moderno.

Granstrom, M y Gaily, E. (1992) " Psychomotor development in Children of mothers with epilepsy" : **Neurology**; Vol 42 (4) 144 -148.

Grenfield, P. **El niño y los medios masivos de comunicación**. México: Morata.

Guilmain, E. y Guilmain, G. (1981). **Evolución Psicomotriz desde el Nacimiento a los 12 años: Escalas y Pruebas Psicomotrices**. Barcelona: Médica y Técnica.

Hall, C. y Lindzey. (1957). **La Teoría Psicoanalítica de la Personalidad**. México: Paidós.

Harvat, R. (1978). **Educación Física de los Niños con Dificultades de Aprendizaje**. Perceptivomotor. Buenos Aires: Paidós.

Kantor, J. R. (1980). **Psicología Interconductual, un Ejemplo de Construcción Científica Sistemática**. Mexico, Trillas.

- Lagrange, G. (1985). **Educación Psicomotora**. México: Roca.
- Lapierre, A y Aucouturier, B. (1977). **Los Contrastes y el Descubrimiento de las Nociones Fundamentales**. México: Científico Médica.
- Lapierre, A. y Aucouturier, B. (1977). **Simbología del Movimiento**. Barcelona: Científico Médica.
- Lapierre, A. y Baudillon, M. (1983). **La Educación Psicomotriz en la Escuela Maternal: Una experiencia con los pequeños**. Barcelona: Científico Médica.
- Lawter, J. (1978). **Aprendizaje de las habilidades Motrices**. Buenos Aires: Paidós
- Le Boulch, J. (1986). **La Educación Psicomotriz en la Escuela Primaria: La Psicokinética en la Edad Escolar**. Argentina: Paidós.
- Le Boulch, J. (1972). **La Educación por el Movimiento en la Edad Escolar**. Buenos Aires: Paidós.
- Lezine, (1978). **El Desarrollo de la Psicología de la 1ª Infancia: Manual para el Seguimiento del Desarrollo Infantil**. Madrid: Visor.
- Maigre, A. y Destroper, J. (1976). **La Educación Psicomotora**. Madrid: Morata
- Martínez, F., García, G. y Montoro, J. (1988). **Primeros Pasos en Psicomotricidad en la Educación Infantil**. Madrid: Narcea.
- Martínez, L. y García, N. (1986). **Psicomotricidad y Educación Preescolar**. Madrid: García Núñez.
- Molina de Costallat, (1977). **Psicomotricidad II**. Buenos Aires: Losada.
- Molina de Costallat, (1987). **Psicomotricidad: Educación Gestual: La importancia de la Educación en los Primeros Años de Desarrollo**. Buenos Aires: Losada
- Picq, L. y Vayer, P. **Educación Psicomotriz y Retraso Mental** (1977). Barcelona: Científico Médica.

- J. Piaget y Inhelder, B. (1969) **Psicología del Niño**. Buenos Aires: Intergraf.
- Pikler., E. (1984) **Moverse en Libertad**. Barcelona: Narcea.
- Ruiz, L. (1987). **Desarrollo Motor y Actividades Físicas**. Madrid: Gimnos.
- Quiros, De, J. y Schager, O. (1979). **Lenguaje, Aprendizaje y Psicomotricidad**. Buenos Aires: Médica Panamericana.
- Tasset, G. (1987). **Teoría y Práctica de la Psicomotricidad**. España: Paidós.
- Tannhauser, M. (1979). **Problemas de Aprendizaje Perceptivomotor**. Buenos Aires: Médica Panamericana.
- Vayer, P. (1977). **El Diálogo Corporal: Acción Educativa en el Niño de Dos a Cinco Años**. Barcelona: Científico Médica.
- Vayer, P y Toulouse, P. (1987). **Psicología de la Acción**. Barcelona: Científico Médica.
- Van, C. y Vandemeulebrocke, L. (1991). "Family and Center Day Care under the Child's Experience". Community Alternatives. **International Journal of Family Care.**, Vol 3 (2) 35 - 58.
- Wallon, H. (1974). **Del Acto al Pensamiento**. Buenos Aires: Psique
- Wallon, H. (1979). **La Evolución Psicológica del Niño**. México: Grijalbo.
- Watson, E. y Lowrey, G. (1974). **Crecimiento y Desarrollo del Niño**. Mexico: Trillas.
- Zapata, O. y Aquino, F. (1979). **Psicopedagogía de la Educación Motriz en la Etapa del Aprendizaje Escolar**. Barcelona: Científico Médica.
- Zazzó, R. (1973). **Los Débiles Mentales**. Barcelona: Fontanella.